

## FRISOS DE ROLEOS ACANTIFORMES EN LOS MONUMENTOS EPIGRAFICOS DE LA BETICA

JOSE BELTRÁN FORTES

La adaptación de los roleos acantiformes como elemento decorativo de soportes epigráficos monumentales (en cipos funerarios, pedestales, y altares votivos y funerarios), con el esquema de frisos rectangulares que encuadran el campo epigráfico, se documenta en el arte romano desde el principado de Augusto (1), y tendrá su máxima expansión en el primer siglo de la Era (2).

Los prototipos de este fenómeno se pueden reconocer en los mausoleos de época republicana que desarrollan esta decoración dentro del helenismo itálico (3). Los precedentes últimos se sitúan en Grecia, en la decoración de las estelas funerarias, en especial de la Magna Grecia y la Beocia (4).

Un punto del obligado de referencia para el motivo de los roleos en el arte decorativo romano, lo suponen los del friso del *Ara Pacis*, que consagran un tipo clasicizante, de origen helenístico, como afirmaba Krauss (5), pero que también tiene influencias del neoatcismo (6), y que presentaban un mensaje ideológico (7).

Aparte del desarrollo del motivo en decoraciones arquitectónicas (8), el cipo o altar con esta deco-

(1) Cfr. J. Ortalli, "Un nuovo monumento funerario romano de Imola", *Rivista di Archeologia*, II, 1978, 58 ss.; G. Sauron ("Les cippes funéraires gallo-romains à décor de rinceaux de Nîmes et sa région", *Gallia*, 41, 1983, 60) considera esta pieza, de fines del principado de Augusto, como un ejemplo de transición a los típicos modelos julio-claudios.

(2) Vid. W. Altmann, *Die römischen Grabaltäre*, 1905, 123ss.

(3) Cfr. *Hellenismus in Mittelitalien* (Göttingen, 1974), 1976; M. Pfrommer, "Grossgriechischer und mittelitalischer Einfluss in der Rankenornamentik frühhellenistischer Zeit", *JdI*, 97, 1982, 119ss.; H. Gabelmann, *Römische Grabbauten der frühen Kaiserzeit*, 1979.

(4) H. Möbius, *Die Ornamente der griechischen Grabstelen*, 1968<sup>2</sup>; G. Sauron, *op. cit.*, 59s.

(5) Th. Krauss, *Die Ranken der Ara Pacis*, 1953; Id., "Überlegungen zum Bauornament", *Hellenismus*. (cit.).

(6) Vid. L. Byvanck-Quarles, "Die Ranken der Ara Pacis. Etude sur la décoration à rinceaux pendant la période hellénistique", *BABesch*, XXX, 1955; H.P. L'Orange, "Ara Pacis Augustae. La zona floreale", *Acta archaeologica et artium historiam pertinentia*, I, 1962, 7ss.; Ch. Börker, "Neuattisches un pergaminisches an der Ara Pacis-Ranken" *JdI*, 88, 1973, 283ss.; H. Büssing, "Ranken un Figur and der Ara Pacis Augustae", *AA*, 1977, 247ss.; G. Sauron, "Les modèles funéraires classiques de l'art décoratif néoatique au Ier siècle av. JC.", *MEFRA* 91, 1979, 183ss., esp. 202-209.

(7) H. Büssing, *op. cit.*; G. Sauron, "Le message symbolique des rinceaux de L'Ara Pacis Augustae", *CRAI*, 1982, 81 ss.

(8) Vid. P. Gros, *Aurea Templa: recherches sur l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'Auguste*, 1976; M.P. Rossignani, *La decorazione architettonica romana in Parma*, 1975; G. Cavalieri-Manasse, *La decorazione architettonica romana di Aquileia, Trieste, Pola, I. L'età repubblicana, augustea e giulio-claudia*, 1978. Sobre su temprano desarrollo en la decoración arquitectónica de Provenza, A. Roth-Onges, "L'acanthé dans le décor architectonique protoaugustéen en Provence", *RAN*, 16, 1983, 103 ss.; M. Janon, *Le décor architettonique de Narbonne. Les rinceaux*, 1986; cfr. *infra* nota 47.

ración, de carácter funerario o votivo, se extiende, sobre todo en el siglo I d.C., por la península itálica (9) y en el resto de las provincias occidentales, que son las que interesan aquí.

En origen el motivo del friso de roleos tiene una simbología funeraria, en la misma línea que otros elementos vegetales, como el de la guirnalda (10), de ahí que sirva fundamentalmente para la decoración de cipos y altares funerarios. No obstante, como ya indicara R. Turcan, la similitud formal de altares votivos y funerarios ocasiona una confusión sobre el carácter de los motivos decorativos y son usados indistintamente (11). En el caso de los roleos debe unirse el hecho de la presencia de roleos acantiformes en la decoración del *Ara Pacis* (12).

En palabras de G. Sauron: "...l'autel funéraire à décor de rinceaux est d'abord un produit annexe du classicisme augustéen, qui, par la simplicité et l'unité de ses formes et de son décor, exprime moins les certitudes d'une foi qu'une volonté de concevoir et de représenter l'univers comme une totalité ordonnée" (13).

La presencia de elementos no vegetales, como pajarillos y animales pequeños diversos, representados entre los roleos, siguiendo el modelo del *Ara Pacis*, es frecuente desde los ejemplares de época claudia, aunque este fenómeno se desarrollará sobre todo bajo los flavios (14); entonces, como recuerdan Toynbee y Ward Perkins, son especialmente frecuentes los "peopled scrolls" (15).

Si bien en Roma estos motivos decorativos tienen su mayor uso en las épocas julio-claudia y, sobre todo, flavia, su período de utilización se extiende más en otros lugares, fruto de la perduración de las modas en ámbitos provinciales. Así, por ejemplo, en la Narbonense, en concreto en la región de Nîmes, de donde se conoce una serie extraordinaria de cipos funerarios —merced a una destacada influencia itálica—, tienen su auge en época flavia, pero continúan hasta comienzos del siglo III d.C. (16); en *Volubilis*, por ejemplo, hay un ejemplar de época de Claudio y tres del siglo III d.C. (17).

En lo que respecta a la *Baetica* contamos sólo con diez ejemplares que presentan decoración de frisos de roleos enmarcando el campo epigráfico, y dos más, decorados con pilastras en las esquinas del monumento, que presentan decoraciones de roleos complementarias.

(9) Destaca, por ejemplo, el centro de Aquileia (V. Scrinari, *Sculture romane di Aquileia*, 1972), que sin duda ejercería influencia sobre el desarrollo del tema en Dalmacia.

(10) Cfr. R. Turcan, "Les guirlandes dans L'Antiquité Classique", *JbAC*, 14, 1971, 92ss.

(11) *Ibidem*, 130; ya indicado por W. Hermann, *Römische Götteraltäre*, 1961, 75.

(12) Vid *supra* nota 7; cfr. K. Schauenburg, "Zur Symbolik unteritalischer Rankenmotive", *RM* 64, 1957, 198ss.

(13) G. Sauron, "Les cippes.. (cit.)", 60.

(14) Cfr. los ejemplares recopilados por Altmann, *op. cit.*, 123 ss.

(15) J.M.C. Toynbee y J.B. Ward-Perkins, "Peopled Scrolls. A hellenistic motif in imperial art", *PBSR*, XIII, 1950, 1ss.; por ejemplo, prótomos de caballos en el centro de espirales acantiformes, según un modelo documentado en la Basílica Aemilia, aunque en los altares se circunscriben sólo a un friso superior, con un cáliz de acanto central y dos roleos con prótomos a los lados, motivo que continúa con los Antoninos (*Ibidem*, 16; G. Sauron, *op. cit.*, 63). Cfr. *infra* nota 35.

(16) G. Sauron, *op. cit.*, quien recoge 84 cipos funerarios y un altar votivo, de época de Marco Aurelio.

(17) Cfr. M. Buzennat, J. Marion, *Inscriptions antiques du Maroc. 2. Inscriptions latines*, 1982, num. 369, 396, 403 y 437.

En característico de esta serie bética el mayor número de pedestales de estatua sobre cipos o aras; en concreto hay ocho pedestales de estatua (n<sup>os</sup> 2, 3, 6, 7, 8, 9, 11 y 12), tres altares funerarios (n<sup>os</sup> 1, 4 y 5) y una pieza que podría ser pedestal o altar votivo (n<sup>o</sup> 10). Posiblemente, como indicara R. Corzo (18), el pedestal de Medinasidonia de C. *Clodius Blattianus* (n<sup>o</sup> 11) sea la base de una estatua funeraria, de ahí que se encontrara en las afueras de *Asido*.

Esta preponderancia de pedestales se corresponde, por ejemplo, con la documentada en *Volubilis*, en donde hay cinco piezas con decoración de frisos de roleos y son todos pedestales de estatuas (tres dedicados a emperadores y una emperatriz, y dos a particulares) (19), pero aparece en discordancia con las piezas de Roma o las citadas de Nîmes, donde hay preponderancia de cipos y altares funerarios.

Creemos que el caso bético obedece a que casi en su totalidad serían ejemplares de elaboración local que responden al gusto de determinadas élites municipales, en un intento de hacer ver su categoría social a través de la riqueza decorativa de los soportes de sus estatuas. Con todo es un fenómeno restringido en lo geográfico y en lo cronológico.

Si observamos la clientela de este tipo de piezas en Roma, hay una gran mayoría de libertos, ya que los niveles sociales más altos satisfacían su ostentación con otros monumentos funerarios más complejos. En las piezas de Nîmes, durante la época julio-claudia aparecen ciudadanos (de la *tribu Voltinia*), pero ya desde época flavia y durante todo el siglo II d.C. los clientes más frecuentes son libertos (20). En la Bética, por el contrario, la clientela pertenece a las élites municipales: *duouiri* de *Gades* (n<sup>o</sup> 1), *Naeua* (n<sup>o</sup> 2 y 3) y *Munigua* (n<sup>o</sup> 7, 8, 9 y 10); una *flaminica* en *Caura* (n<sup>o</sup> 4); un *praefectus classis* (n<sup>o</sup> 12) y un joven de familia senatorial, relacionada con el emperador (n<sup>o</sup> 5), en *Hispalis*; de importante familia asidonense debía ser también el joven de nuestra pieza n<sup>o</sup> 11 y, por último, la mala conservación de la inscripción nos impide conocer al dedicante de la n<sup>o</sup> 6. Esta categoría social explicaría el porqué hay un mayor número de monumentos honoríficos.

Pero el fenómeno en la Bética parece tener un momento de desarrollo bien definido en torno a la 1<sup>a</sup> mitad del siglo II d.C., quizás en relación con el desarrollo de la *prouincia* bajo la dinastía antoniniana y el ascenso a la municipalidad de muchas ciudades en época flavia, como ocurre con *Munigua* o *Naeua* (21).

Existe una escasez generalizada de piezas con decoración de frisos de roleos en el resto hispano; así en la Tarraconense, a diferencia de lo que ocurre en la cercana Narbonense, aparecen muy escasos ejemplares (22), faltando cualquier pieza, por ejemplo, en *Tarraco* o *Barcino* (23).

(18) R. Corzo, "La inscripción romana del Cerro del Almendral", *Boletín del Museo de Cádiz*, 2, 1979-1980, 36.

(19) M. Euzennat, J. Marion, *op. cit.*, nums. 369 (a Claudio), 396 (a Eliogábal), 403 (a Iulia Mammea), 437 y 471 (a particulares).

(20) G. Sauron, *op. cit.*, 66.

(21) Cfr. R.K. McElderry, "Vespasian's Reconstruction of Spains", *JRS*, 8, 1918, 53ss. y 9, 1919, 86 ss.; H. Galsterer, *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel*, 1971.

(22) Cfr. G. Alföldy, "Bildprogramme in den römischen Städten des conventus Tarraconensis. Das Zeugnis der Statuenpostamente", *Homenaje a García y Bellido*, IV, 1979, 177s. Como excepción citamos las *arae* de Ribarroja o de Villamarchante, en Valencia, con roleos de vides, muy esquemáticos (E. Albertini, *AEIC*, IV, 1911-1912, 323 ss., nums. 12 y 13). Vid. el conjunto de las *arae* de Navarra y Burgos, donde sólo se señala un cipo de Clunia, con roleos muy esquemáticos, sin flores, aunque son de mejor calidad los de las caras laterales (G. Gamer, "Römische Altarformen im bereich der Stelengruppen Burgos und Navarra", *MM*, 15, 1974, 209ss., n<sup>o</sup> 1; A. García y Bellido, *EREP*, n<sup>o</sup> 303).

(23) G. Alföldy, *Die römischen Inschriften von Tarraco*, 1975; A. Balil, *Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino*, 1964; G.

Aunque serían muy interesantes los datos que aportasen la realización de análisis petrográficos sobre los mármoles utilizados (24), a excepción de un ejemplar (n.º 12) son todos mármoles blancos, muy posiblemente de origen hispano (Macael o Almadén de la Plata) (25). Ello unido a diversas características técnicas que comentaremos inducen a pensar en la existencia de obras de talleres locales.

No obstante, teniendo en cuenta el escaso número de piezas documentadas y la concentración cronológica y espacial debe considerarse una moda decorativa poco extendida, mal ejecutada en algunos casos y que aparece con bastante retraso con respecto a otras regiones.

Sin duda los tres pedestales muniguenses costeados por los *Aemilii Pudentes* (n.ºs 7, 8 y 9), de tipología y material similares (mármol blanco con vetas rojizas, posiblemente de las canteras de Almadén de la Plata), son piezas de un mismo taller, que se ubicaría en la propia *Munigua*.

La mayor similitud entre ellos se observa en los frisos de roleos (idénticos para los n.ºs 7 y 8), esquematizando los tallos de acanto, y en la similar forma de enmarcarlos, ya que los tres presentan una banda lisa al exterior y cuentas entre carretes al interior.

De forma clara pueden agruparse también los dos pedestales dedicados por *L. Aelius Aelianus* (n.ºs 2 y 3), ya que de lo conservado del segundo se infiere la similitud de roleos, en forma y disposición, con respecto al primero. En lo que respecta al encuadramiento del friso hay una diferencia entre ambos; el primero presenta, al exterior, un talón entre biseles, y, al interior, una sucesión de talón/ listel/ talón, separados por biseles; el segundo muestra un talón entre biseles tanto al exterior como al interior.

El tipo de roleo carnoso de ambas piezas es similar al que decora las pilastras del pedestal funerario asidonense de *C. Clodius Blattianus* (n.º 11).

Un tercer grupo —por la forma de los roleos— lo establecen la pieza muniguense dedicada a Hércules (n.º 10 y el ara de *Caura* (n.º 4). Lo fragmentario de la primera impide conocer con certeza si la similitud era mayor o sólo imitaba aquélla a ésta en los roleos. La mayor diferencia se observa en el encuadre interior del friso de roleos —ya que el exterior es el mismo, un talón entre biseles—; en la segunda, hay una sucesión de talón/listel/talón, entre biseles, sucesión idéntica a la del pedestal de *L. Aelius Aelianus* (n.º 2); en la primera, cuentas entre carretes, sin duda por influencia de las otras piezas muniguenses.

Caben dos posibilidades, o bien ambas son productos de un mismo taller o bien la dedicada a Hércules pertenece al que denominamos “taller de *Munigua*”, pero imitando el esquema de roleos del ara de *Caura*, que es bastante inusual, y que en la pieza muniguense aparece con una orientación contraria.

Fabre, M. Mayer, I. Roda, *Inscriptions romaines de Catalogne. II. Province de Barcelona*, 1984.

(24) Un ejemplo en M.ª L. Loza Azuaga, J. Beltrán Fortes, *La explotación del mármol blanco de la sierra de Mijas en época romana*, en prensa.

(25) Cfr. A. Canto, “Avances sobre la explotación del mármol en la España romana”, *AEA*, 50-51, 1977-1978, 165ss.

Sin relaciones evidentes entre sí quedan los otros ejemplares. El pedestal hispalense dedicado al *Genius Baetis* presenta unos roleos muy esquematizados, a pesar de lo clásico de las molduraciones de la pieza y de las que encuadran el friso. Se sitúa en esa línea de esquematismo propia de la mayoría de los ejemplares béticos —como hemos visto—, aunque el mayor acentuamiento en esta pieza parece indicar una fecha de elaboración posterior, quizás en la segunda mitad del siglo II d.C. (26). Es un extremo que no se puede afirmar, sobre todo porque Hübner le asignaba una data trajanea a la inscripción.

Finos tallos junto a un cáliz naturalístico —como en el *ara* citada de *Caura*— aparece en el friso inferior del pedestal hispalense dedicado a *M. Calpurnius Seneca* (nº 12), que se fecha después del 134 d.C.

Por último quedan los dos mejores ejemplares de la serie; el *ara* hispalense de *D. Cutius Balbinus* (nº 5), que reproduce con gran calidad unos roleos del tipo clásico, julio-claudio, a no ser por la disposición terminal, y que se fecha en torno al cambio de los reinados de Trajano a Adriano; y el *ara* asidonense de *M. Antonius Syriacus* (nº 1), con otro friso de esquema clásico, con terminaciones de semipalmetas afrontadas, sin duda de mejor calidad que en el anterior, pero que ofrece graves problemas de cronología.

En el estudio del catálogo indicamos las distintas argumentaciones para su datación en época de Claudio, o bajo la dinastía antoniana, posiblemente en el reinado de Adriano.

Si bien el estilo de los roleos apunta claramente hacia una datación en época claudia, suponiéndose entonces que la pieza es importada y elaborada en un taller de Roma en esa fecha (27), el esquema estructural (asociando el friso de roleos con las pilastras y la guirnalda), la paleografía y la cronología del resto de las piezas béticas (28) parecen apuntar al siglo II d.C., pero no se cuenta con pruebas concluyentes en uno u otro sentido.

En líneas generales la serie bética, a pesar de las diferencias apuntadas, presenta por el contrario una cronología centrada en la primera mitad del siglo II d.C. —aunque con la dificultad que entraña el *ara* de *Asido*—, y una gran concentración geográfica. Con la excepción de las piezas asidonenses, el resto se sitúa en un restringido espacio del *conuentus hispalensis*, en cuatro ciudades situadas junto al Guadalquivir, *Munigua*, *Naena*, *Hispalis* y *Caura*, lo que redundaba en el hecho de la existencia de talleres locales que abastecen un gusto determinado.

A excepción de los ejemplares de *Asido* (nº 1) y de *Hispalis* (nº 4) —con algunas variantes—, el resto presenta similares molduraciones, sucediéndose una gola recta y un caveto, tanto en la molduración inferior como en la superior (Figs. 4 y 5).

(26) En Nîmes (ibídem, 96 ss.) el esquematismo de los roleos se acentúa en el reinado de Marco Aurelio.

(27) Vid. *infra* nota 32.

(28) Asimismo, el resto de pedestales béticos con decoración de pilastras en las esquinas se fecha en el siglo II d.C.; así, además de los otros dos recogidos aquí (nº 11 y 12), el pedestal hispalense de *L. Castricius Honoratus* CIL II, 1183) y el dedicado en *Barbesula* a Iuno Augusta (P. Rodríguez Oliva, "Municipium Barbesulanum", *Mainake*, I, 1978, 207ss.).

Puede concluirse, por tanto, que el motivo decorativo del friso de roleos acantiformes tuvo en la *Baetica* un uso restringido, en unas pocas piezas que son en su mayoría de elaboración local, destacando la serie muniguense; responden al gusto de una clientela de alto nivel social y conllevaban sin duda una carga propagandística a nivel municipal. No obstante, el fenómeno tiene poca expansión geográfica y un corto período de utilización.

## CATALOGO (29):

## A) Piezas con frisos de roleos encuadrado el campo epigráfico:

Provincia de Cádiz.

## 1. Ara de M. Antonius Syriacus (Medinasidonia) (Figs. 1a, 4a; lám. 1a).

Procede posiblemente de la *Asido* romana, y fue utilizada en la construcción de la Iglesia Mayor de Medinasidonia, empotrada en la jamba derecha de la puerta principal, donde continúa hoy día. Hace unos años un incendio le ocasionó graves desperfectos, especialmente en su lateral derecho. El lateral izquierdo y cara posterior no se encuentran visibles.

*Material*: mármol blanco.

*Dimensiones*: 1,47 m. (altura) x 0,91 m. (anchura) x 0,79 m. (grosor).

*Bibliografía*: E. Hübner, CIL II, 1313 y *Suppl.* p. 845 (con bibliografía anterior); W. Kubitschek, *Imperium Romanum Tributim Descriptum*, 1889, 174; F. Fita, *BRAH*, XLVIII, 1906, 237ss.; E. Romero de Torres, *BRAH*, LIV, 1909, 88ss.; Id., *Catálogo Monumental de Cádiz*, 1934, 212ss., fig. 98; R. Thouvenot, *Essai sur le province romaine de Bétique*, 1940, 614s.; A. García y Bellido, *Esculturas Romanas de España y Portugal*, 1949, 302, lám. 243; J. Vives, *ILER*, 1486, 1503, 1679; G. Gamer, "Das weiterleben einheimischer Formkräfte am Beispiel hispanorömischer Altäre", *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen, 1976)*, 1979, 238ss., fig. 2; J.F. Rodríguez Neila, *El municipio romano de Gades*, 1980, 68ss.; J. González, *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, 1982, 11s., lám. I.

*Inscripción*: M(arco) ANTONIO M(arca) F(ilio) / GAL(eria tribu). SYRIACO II VIR(o) / MVN(icipi) AVG(usti) GAD(itani) / D(ecrionum). D(ecreto)

Kubitschek desarrollaba *Mun(icipes) Aug(ustani) Gad(itani)*; Rodríguez Neila *Mun(icipes) Aug(ustae) Gad(ium)*, en un intento de solucionar el problema del dedicante del monumento (30). Son letras capitales actuarias de buena factura e interpuntuación triangular; nexos IR en la línea 2, con I *longa*.

La pieza se apoya en una amplia base cuadrangular, de 0,20m. de altura, a partir de la cual se dispone la moldura inferior: bisel, bocel, listel plano, cimacio recto inverso, listel plano, caveto y bisel, que une al cuerpo central. Este se delimita por pilastras corintias en las cuatro esquinas, que dejan un espacio intermedio enmarcado por el friso rectangular de roleos acantiformes. Dos listeles salientes, asociados a sendos biseles, delimitan el rebaje de ese friso, y en su interior —como delimitación del campo epigráfico— una moldura de talón entre biseles.

Junto a la parte baja de los capiteles de pilastra se representan sendos clavos de los que penden los extremos

(29) Las piezas se ordenan temáticamente en dos grupos (a-frisos rectangulares encuadrando el campo epigráfico; b-otras variantes), y dentro de ellos en ordenación por provincias (Cádiz y Sevilla) y términos municipales actuales.

(30) Según las restituciones de Kubitschek y Neila son los *municipes* gaditanos los que dedican el *ara* en *Asido* —si no se piensa en un improbable traslado antiguo desde Cádiz a Medinasidonia—; según la restitución tradicional no queda claro si la dedicación la hace la curia trasdonense o la gaditana, aunque lo segundo parece más lógico, ya que en el caso contrario se hubiera indicado más explícitamente.

de la guirnalda vegetal, en la cara frontal sobremonta el friso acantiforme y el espacio epigráfico. En la molduración superior se distinguen, a continuación del listel saliente que delimita el friso vegetal, bisel, talón, bisel, listel plano y un cimacio recto, que está hoy día fracturado, pero que probablemente conectara de forma directa con el ábaco.

A partir del ábaco el coronamiento se dispone con una especie de cimacio liso, sobre el que se desarrollan los elementos de coronamiento. El empotramiento de la pieza en la pared de la iglesia impide conocer la forma exacta de aquél, ya que sólo se observa la decoración frontal. A ambos lados, como decoración de los frentes de los pulvinos, se disponen dos cabezas de Gorgona, con rostro ancho y pelo no muy desarrollado, advirtiéndose de forma esquemática la representación de las serpientes, que irían anudadas sobre la garganta. Ambas cabezas están circundadas por unos tallos de los que nacen sendos cálices, que derivan en roleos acantiformes, formando dos espirales contrapuestas; en el centro de ambas espirales aparecen rosetas de cinco pétalos y botón central.

Las pilastras de las esquinas de la pieza constan de basa, fuste y capitel. La basa se compone de zócalo, dos toros separados por una escocia, y apófisis que da paso al fuste, decorado con acanaladuras y con la parte superior moldurada. El capitel es corintio típico, con dos coronas superpuestas de hojas de acanto, con lóbulos redondeados, entre las que se disponen los caulículos y cálices, de los que salen las hélices y volutas. En el espacio central se reconoce el cáliz, de dos hojitas, del que nace el tallo de la flor del ábaco, cuatripétala y con botón central.

La guirnalda de frutos se sostiene de dos largos tallos, con caulículos y cálices, a partir de los que aparecen los distintos frutos, entre los que se reconocen granadas, manzanas y otros de forma alargada, formando varios planos de relieve; centra la composición un racimo de uvas, parcialmente cubierto por una hoja de vid, y a ambos lados unas espigas de trigo. Por encima de la guirnalda las *taeniae* se ondulan airoosamente.

No obstante, interesa especialmente el friso de roleos que enmarca el espacio central, tanto en la cara principal como en la lateral. La disposición de los elementos es clásica. El cáliz central, situado en la parte media del friso horizontal inferior, está formado por tres hojas de acanto dispuestas sobre la corona vegetal; a partir de este cáliz se desarrollan dos tallos principales, que se ondulan en espiral, y forman además otras espirales secundarias, en cuyo centro se sitúan flores, rosetas de cinco pétalos, que alternativamente aparecen representadas de frente, con el botón central, o de perfil. Entre las espirales de los tallos surgen asimismo unos pedúnculos entrelazados con aquéllos y terminados en florecillas. Los dos tallos principales terminan en semipalmetas, que aparecen afrontadas, con una hojita en la parte inferior.

En el lateral visible, a pesar del deterioro actual, se comprueba que el esquema es el mismo, aunque se ha simplificado, en función del menor espacio disponible. Aunque aparecen las pilastras enmarcando el friso de roleos, falta la guirnalda de frutos. El espacio central es ocupado por una *patera*. Según descripciones antiguas "*sculta ad dextram patera, ad laevam guttus, a tergo laurea*" (31); por tanto decora los lados no visibles hoy con *urceus* y laurea.

Sobre la cronología de la pieza hay distintas interpretaciones. Para Gamer es de época de Claudio e importada de Roma; García y Bellido la situó en época flavia, quizás porque entonces es cuando el motivo del friso acantiforme tiene en Roma un mayor desarrollo, y paleográficamente se fecha, desde Hübner, bajo la dinastía antoniniana.

Thouvenot paralelizaba la pieza, desde el punto de vista estilístico, con el altar de *Amemptus*, del Louvre (por la disposición de la guirnalda colgada desde las esquinas, aunque allí fueran antorchas y no pilastras), y con el de *Atimetus Pamphilus*, del Museo Capitolino, de época de Claudio, por la similitud del friso de roleos; además, consideraba que la guirnalda tenía sus modelos en los ejemplares flavios. No obstante, manifestaba que la inscripción no pertenecía a la época de Claudio sino a comienzos del siglo II d.C. —siguiendo la postura de Hübner—, y fechó el altar bajo el reinado de Trajano.

(31) Accursius, *Hisp.*, XXXI, 23; CIL II, ad. 1313.

Más recientemente G. Gamer ha hecho hincapié en esa evidente relación estilística que une el friso acantiforme del monumento asidonense con el de *Atimetus Pamphilus* y concluye que debe ser obra del mismo taller, y por tanto fechado en el reinado de Claudio y pieza importada. Precisamente a esta *officina* de Roma que produjo el *ara* de *Atimetus Pamphilus* adscribe B. Candida diversas obras —aunque no el ejemplar hispano—: los altares de *Claudia Ianuaria*, *M. Valerius Secundus* y otro dedicado a los Lares por los *uicomagistri*, del Museo Nacional Romano; el de *C. Telegenus Optatus*, de los Uffizi; los de *Volusia* y *Volusius Comicus* y de *Iulia Victorina*, del Louvre; los de *Liuis Aphyre Amaranti*, *C. Iulius Felix Demetrianus* y otro con inscripción moderna, del Vaticano; los de *Calamis* y *C. Aelius Priscus*, del Capitolino; el de *L. Sextilius*, de los Conservadores, y el de *Q. Etunius Capreolus*, del Museo de Aquileia (32).

Gamer indica otros argumentos a favor de la fecha a mediados del siglo I d.C., como son la presencia de *gorgoneia* en los frentes de los pulvinos, el encuadramiento del campo epigráfico, el clasicismo de las molduraciones, la presencia de las pilastras y el estilo de la guirnalda, que para él se aleja de los modelos flavios y se encuadra entre los julioclaudios.

Pudiera aceptarse un cierto aspecto “clásico” en las molduraciones de la pieza, aunque esa sucesión de molduras (gola recta/caveto) —si exceptuamos el bocel inferior— se repite, por ejemplo, en algunas de las piezas que aquí estudiamos, más tardías. Asimismo puede aceptarse el carácter no flavio de la guirnalda, aunque ello no negaría la posibilidad de una fecha adrianea, por ejemplo, en que hay una imitación de modelos julioclaudios (33), pero nos surge la duda sobre todo para la asociación de pilastras y friso acantiforme, que no se documenta en los ejemplares citados, a lo sumo con friso sólo entre los capiteles.

Asimismo, estilísticamente el friso de roleos del *ara* de *Asido* es muy similar al del cipo funerario de *Atimetus Pamphilus*, como observaran Thouvenot y Gamer, aunque el nuestro es de menores dimensiones y presenta menor número de espirales. El esquema de los roleos reproduce sin duda el tipo augusteo, con las pequeñas florecillas entrelazadas y las semipalmetas afrontadas, pero no debe olvidarse que tales elementos se mantienen en época flavia —aunque con un mayor barroquismo, como se advierte, por ejemplo, en el cipo de *Chrisaor*, del Louvre (34)— y durante la época antoniniana, como se documenta ampliamente en la serie de piezas de Nîmes (35).

La colocación de columnas o pilastras en las esquinas de los altares se documentan ya en época augustea —si recordamos algunos ejemplares dedicados a los Lares Augusti—, son comunes en época de Claudio, pero se desarrollan especialmente en época flavia y trajanea (36). Precisamente entonces aparece la moda de colocar entre los capiteles de las pilastras un friso decorado, bien con escamas que terminan en garras de animal, o bien con un cáliz de acanto central con dos roleos en espiral ocupados por prótomos de animales (37).

El ejemplar asidonense parece constituir un tipo más evolucionado, ya que une el esquema de las pilastras de las que pende una guirnalda (38), con el del friso acantiforme rodeando todo el campo epigráfico, lo que parece tener un antecedente tipológico en los ejemplares citados.

(32) B. Candida, *op. cit.*, 43s. y 141.

(33) Cfr. M. Honroth, *Stadtrömische Guirlanden*, 1971.

(34) W. Altmann, *op. cit.*, 141ss.

(35) El prototipo aparece en dos paneles relivarios de la basílica Aemilia (A. Balil, “Dos frisos arquitectónicos del Museo Arqueológico de Barcelona”, *RABMA*, LXIV, 1, 1958, lám. VI), y luego pasan a las *arae* tardoflavias y adrianeas (J.M.C. Toynbee, J.B. Ward Perkins, *op. cit.*, 15s.).

(36) W. Altmann, *op. cit.*, 59ss.; M. Honroth, *op. cit.*, *passim*.

(37) CIL VI, 9004; G. Sauron, *op. cit.*, fig. 2. No obstante, el cipo de *Sex. Spurius Siluinus*, de Nîmes, de época flavia, presenta un esquema más clásico y similar al del *ara* de *Asido* (Ibidem, n.º I, 8, fig. 6).

(38) Ibidem; por ejemplo, los n.º V. 2 y V. 6 (época Adriano/Antonino Pio) son similares al esquema asidonense.

La forma del frontón, “en accolade” (39), es conocida en modelos escultóricos desde el siglo I a.C. hasta el II d.C., por lo que no constituye un dato concluyente. No obstante, en *arae* son abundantes desde la época de Claudia (40), y es significativo que el altar de *Claudia Ianuaria*, incluido en la relación de Candida arriba citada, también presenta roleos acantiformes, aunque en un modelo distinto (41).

En lo que respecta a la presencia de las cabezas de Gorgona en el frontón es un elemento que nos interesa desde una doble perspectiva, tanto por su relación con la decoración vegetal figurada, cuanto por su significado funerario y su conexión con el altar romano.

Así, su colocación en un relieve de roleos acantiformes nos lleva a relacionarlas con la serie recopilada en su día por Toynbee y Ward Perkins (42). En concreto, sirva de ejemplo el fragmento de friso, de hacia el 90 d.C., procedente del foro de Nerva, en el que la *caput Medusae* decora el centro de un medallón flanqueado por roleos de acanto (43), para el que los autores mencionados citan un precedente helenístico de Pérgamo (44).

En la misma línea deben citarse el *gorgoneion* de un relieve arquitectónico de Narbona, que se fecha en 30-15 a.C. (45), o el que aparece en el pedestal de *Septimius Caluus*, de Chieti, sustituyendo a una roseta en el interior de una de las espirales del tallo de acanto del friso que enmarca el epígrafe (46).

Como se observa, la presencia de *caput Medusae* en esquemas decorativos de roleos vegetales tiene su origen en el helenismo oriental y se documenta en Roma desde el siglo I. Por otro lado, no debe olvidarse la posibilidad de una relación directa para tales motivos entre la Narbonense y el Mediterráneo oriental, como fue ya advertido por Toynbee y Ward Perkins o Balil (47), lo que explicaría su temprana aparición allí.

En *Hispania* pueden mencionarse otros ejemplos de cabezas que decoran el centro de cálices vegetales, como diversos relieves de Castulo (48), o el fragmento de friso de Barcelona (49), ejemplos de arte provincial, pero de simbología funeraria y que posiblemente representan imágenes del difunto.

(39) Cfr. G. Sauron, “Les modèles funéraires.. (cit.)”, 183 ss., esp. 189-99.

(40) Cfr. M.E. Micheli, en A. Giuliano, *Museo Nazionale Romano. Le Sculture*, 7, 1, 1984, 203.

(41) B. Candida, *op. cit.*, n.º 14. lám. XVI.

(42) J.M.C. Toynbee, J.B. Ward Perkins, *op. cit.*, 297ss.; H. Jücker, *Das Bildnis im Blätterkelch. Geschichte und Bedeutung einer römischen Porträtform*, 1961, 133-63; E. Mercklin, *Antike Figuralkapitelle*, 1962.

(43) J.M.C. Toynbee, J.B. Ward Perkins, *op. cit.*, 12, lám. XII, 2; A. Balil, *op. cit.*, 308s.; P.H. Blanckenhagen, *Flavische Architektur un ihre Dekoration, untersucht am Nervaforum*, 1940, lám. XIII, 30-40.

(44) J.M.C. Toynbee, J.B. Ward Perkins, *op. cit.*, nota 61.

(45) M. Janon, *op. cit.*, 50, lám. I, 2.

(46) *Eph. Ep.*, VIII, 27, n.º 120; reproducido por M. Torelli, *Studi Miscellanei*, 10, 1967, 71, lám. XXVIII, quien la fecha a mediados del siglo I d.C., aunque puede ser algo posterior a nuestro juicio. Para *Germania* A. Balil, *op. cit.*, 319s. notas 49s.

(47) J.M.C. Toynbee, J.B. Ward Perkins, *op. cit.*, 23; A. Balil, *op. cit.*, 319; cfr. J.Ch. Balty, *Etudes sur le Maison Carrée de Nîmes*, 1960, 96ss., y P. Gross, R. Amy, *La Maison Carrée de Nîmes*, París, 1979, 150ss., sobre los roleos acantiformes.

(48) A. Balil, *op. cit.*, 321; J. M/ Blázquez, *Castulo*, IV, “EAE, 131”, 1984; L. Baena, “Relieves romanos de Castulo en el Museo Arqueológico Nacional”, *BSSA*, XLIX, 1983, 47 ss. (n.º 10 esp., con sendos retratos decorando dos pulvinos de un remate de monumento sepulcral). La serie ha sido fechada por Baena a fines del siglo II d.C. —III (Ibid., 64s.; Id., “Relieves romanos de Mengíbar (Jaén)”, *Itálica*, 17, 1984, 147) y a fines del siglo I d.C. — comienzos del II d.C. (Id., “Relieves romanos de la provincia de Jaén”, *AEA*, 1984, 62). *Las piezas de Mengíbar son fechadas por M. Blech, O. Artega y D. Hertel en la 2.ª mitad del siglo I d.C. (referencia de M. Blech en T. Chapa, Influjos griegos en la escultura zoomorfa ibérica*, 1986, 331, nota 3). Sin duda estos relieves son de diversas épocas, en función de distintos centros o talleres de elaboración.

También aparecen cabezas sin fondo vegetal, posiblemente de personajes del círculo báquico, en metopas castulonenses; L. Baena *AEA* 57 (cit.), n.º 1-3 (como afirma el autor, el n.º 1 no debe corresponder a una *caput Medusae*).

(49) A. Balil, *op. cit.*, *passim*, quien lo fecha en época trajano-adrianea (p. 332).

Enlaza ello con el carácter funerario que adopta la Gorgona en la Antigüedad. Desde una representación terrorífica en el mundo griego arcaico, deviene en una figura convencional, con carácter apotropaico y símbolo de vida, apropiada para su inclusión en repertorios funerarios (50).

Debe resaltarse especialmente su relación con los altares y otros monumentos funerarios que reproducen la forma del altar, lo que ofrece unos paralelos más cercanos para el ejemplar que se estudia. En concreto la amplia serie de *gorgoneia* de *Barcino*, decorando los frentes de pulvinos monumentales; el profesor Balil los fecha desde fines del siglo I d.C. hasta comienzos del s. III d.C., y considera su aparición fruto de influencias narbonenses e itálicas (se documentan, por ejemplo, en Roma, Pompeya o Aquileia) (51).

En origen las piezas narbonenses presentan clipeos con imágenes del difunto y pronto se suma la Gorgona, en un proceso que J. Hatt y A. Balil coinciden en fechar en época flavia (52).

Este tipo de tumba en forma de altar se documenta asimismo en zonas hispanas superinsulares, aunque en mucha menor proporción, y con excepción de un pulvino granadino (53), sitúan la *caput Medusae* en el frontón monumental, como dos ejemplares de Mengíbar (54) y uno de Cástulo (55), en Jaén, y otro en Villanueva de la Concepción (56), en Málaga.

Decorando el frontón de un *ara* funeraria hispalense, aparece en el ejemplar de *P. Aelius Aemilianus*, fechado en el siglo II d.C. (57). No obstante, es más frecuente su presencia, ya desde mediados del siglo I d.C., en *arae* decoradas con guirnaldas, ocupando el centro de la cara frontal, sobre la comba de la guirnalda (58).

Como vemos, algunos argumentos aconsejan su data en época de Claudio, en especial por razones de estilo. Como afirmaba G. Gamer: "*Die Ranke [...] ihr klarer, gewellter Verlauf, ihre ungehinderte Fortbewegung von unten nach oben in reichlich verfügbaren Raum, aus dem sie sich wenig abhebt oder gar herauslöst, stellt sie zu claudischen Altären Roms, wie etwa dem des Atimetus Pamphilus*" (59); sin duda de mejor calidad que algunas de las recopiladas por Candida y que serían de la misma *officina*.

Otros argumentos aconsejan su data en la primera mitad del siglo II d.C., por el esquema tipológico y la paleografía del epígrafe, que es considerado unánimemente de esta fecha. Quizás fuera preferible mantener esta cronología, teniendo en cuenta además que la gran mayoría del resto de las piezas béticas se fechan entonces.

Los elementos prosopográficos tampoco ofrecen datos concretos para su datación; si bien los *Antonii* gaditanos son abundantes y pertenecen a la élite municipal, ocupando importantes cargos municipales civiles y religiosos, se desconoce en qué momento se fechan y qué relación exacta les unía a nuestro *M. Antonius Syriacus*.

(50) A.L. Frothingan, *AJA* XV, 1911, 349ss. y XIX, 1915, 13ss.; A. Giuliano, *EAA*, III, s.v., 982ss.; B. Candida, *op. cit.*, 137s. Sobre su relación con el rito de las cabezas cortadas, A. Balil, "Representaciones de cabezas cortadas y cabezas-trofeo en el Levante español", *CICPP*, IV, 1954, 875ss.; F. Benoit, "Gorgone et 'tete coupée' du rite au mithe", *AEA* 42, 1969, 81ss.

(51) A. Balil, "Los *gorgoneia* de *Barcino*", *Faventia*, 1,1, 1979, 63ss.

(52) J. Hatt, *La tombe gallo-romaine*, 1951m 133; A. Balil, *op. cit.*, 64, nota 7.

(53) El ejemplar es inédito, actualmente en estudio.

(54) L. Baena, "Esculturas romanas de Mengíbar", *BSAA*, XLVIII, 1982, 111ss.; sobre la fecha vid. *supra*.

(55) L. Baena, *BSAA*, XLIX, 1983 (cit.), 47ss.

(56) R. Atencia, *El poblamiento rural y urbano de época romana en la Depresión de Antequera (Málaga)*, Málaga, 1986 (Tesis Doctoral inédita); L. Baena, *BSSA*, LIII, 1987.

(57) *CIL* II, 1203; J. Beltrán, *La arae de la Baetica*, Málaga, 1986 (Tesis Doctoral inédita).

(58) Cfr. B. Candida, *op. cit.* n.ºs 3, 5, 8, 10 y 30.

(59) G. Gamer, *op. cit.*, 238.

Unido al problema de la cronología está el del origen de la pieza, sobre si se trata de una obra importada o de fabricación local. El material es un mármol blanco, y haría falta la realización de análisis petrográficos para determinar su procedencia con mayor exactitud. No cabe duda de que es pieza de gran calidad en relación con el resto de las béticas, pero ello no niega la posibilidad de un origen local, en especial si tenemos en cuenta la amplia tradición de talleres escultóricos y lapidarios en *Asido* desde momentos finales de la República. En época julioclaudia temprana hemos fechado precisamente un *ara* funeraria asidonense, de fabricación local, decorada con un relieve de guirnalda y dos bucránios, de gran calidad a pesar de estar realizado en caliza (60).

Provincia de Sevilla.

## 2. Pedestal de *L. Aelius Aelianus* (Cantillana).

Esta pieza fue hallada en las afueras de Cantillana, en la finca "Huerta Alta", como fruto de las labores agrícolas, en 1953. En época indeterminada había sido reutilizada como contrapeso cilíndrico de una prensa (61), por lo que tiene diversas pérdidas. Hoy día se conserva en los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, aunque nos ha sido imposible la realización de fotografías y dibujos (62).

*Material*: "mármol blanco de espejuelo grueso" (63).

*Dimensiones*: 0,67 m. (altura conservada) x 0,91 m. diámetro.

*Bibliografía*: F. Collantes de Terán, "Cantillana (Sevilla). Huerta Alta". *Not. Arq. Hisp.*, II, 1-3, 1953 (1955), 134-137, láms. XXXI, CX y CXI.

*Inscripción*: L(*ucius*). AELIVS. QVIR (*irina tribu*) / AELIANVS. II. VIR / M(*unicipum*). M(*unicipii*). F(*lauii*). NAEVENSIS / CVM. EGNAT[*ia M (arci) f(ilia)*] LVPERCILLA. VXORE / ADIECTIS. SPECVLARIBVS. ET. VELIS / EPVLO. MVNICIP (*ibus*). ET. INCOLIS. VTRIVSQVE. SEXVS / DATO. ET. SVB. INSCRIPTIO-NE. EORVM. POSITAE. SVNT / D(*edit*). D(*edicavit*).; en letras capitales cuadradas en la l.1ª, y actuarias en las restantes, que pueden fecharse paleográficamente en la 1ª mitad del siglo II d.C.

Del pedestal originario sólo se conserva la parte correspondiente al cuerpo central, habiendo sido eliminados la base y el coronamiento, así como las molduraciones. Aunque las cuatro esquinas del friso de roleos han sido también eliminadas, se observa la presencia del cáliz central en la parte media del friso inferior, del que surgen las dos series de roleos, que presentan una terminación de espirales afrontadas, al igual que los ejemplares muniguenses que veremos.

Los tallos de acanto utilizados son muy carnosos, al igual que los tallos que forman las espirales secundarias, rodeando las rosetas cuatripétalas. Este tipo de hoja de acanto se fecha en Nîmes en el periodo trajano-adrianeo (64). De la propia Nîmes, y con un esquema idéntico, debe destacarse el cipo de *Q. Domitius Abascantus*, fechado en la primera mitad del siglo II d.C. (65).

El friso de roleos aparece enmarcado tanto al exterior como al interior; al exterior por un talón entre biseles; al interior por una sucesión de talón, listel plano y talón, entre biseles, en un esquema similar al del *ara* de Coria del Rio, que veremos más adelante.

(60) J. Beltrán, "El tema decorativo de brucanios y guirnalda en las arae béticas", *Mainake*, VI-VII, 1984-85, 166ss., lám. II.

(61) La pieza parece que se encontraba *in situ*, en un yacimiento con materiales romanos, por lo que su editor opinaba que la reutilización debió hacer en época tardorromana (F. Collantes, *op. cit.*, (en texto), 135).

(62) Nuestro agradecimiento al Director del citado Museo, D. Fernando Fernández, por permitirnos llevar a cabo el estudio de las piezas en él conservadas que incluimos aquí.

(63) F. Collantes, *op. et loc. cit.*

(64) G. Sauron, *op. cit.*, 77ss., grupo III.

(65) *Ibidem*, 74, I.12, fig. 9; el grupo I llega hasta el reinado de Trajano, aunque esta pieza es considerada de transición al de Adriano.

Así como sus características estilísticas, los elementos paleográficos y prosopográficos (66), aconsejan fechar la pieza bajo la dinastía antoniniana, en un momento quizás postadriano.

La evidente similitud con respecto al pedestal que veremos a continuación, que debía proceder sin duda también de Cantillana, donde debe ubicarse *Naeua* (67), así como la misma identidad de los dedicantes indican que ambas piezas fueron elaboradas en un mismo taller y en la misma fecha. Posiblemente constituían dos pedestales gemelos, en los que se grabó el mismo epígrafe (sólo con cambios en la estructuración del texto en líneas), y que portaban las estatuas de *L. Aelius Aelianus* y de su mujer *Egnatia Luperilla*.

### 3. Fragmento de pedestal de *L. Aelius Aelianus* (¿Cantillana?) (Fig. 1b).

Se desconoce el lugar exacto de procedencia de este fragmento de pedestal, que hoy día se conserva en los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla (68). El hecho de que aparezcan citados los mismos personajes que en la pieza anterior, y que el epígrafe sea idéntico, hace suponer que proceda asimismo de Cantillana. El fragmento corresponde a la parte superior derecha del pedestal.

*Material:* mármol blanco.

*Bibliografía:* CIL II, 1911; F. Collantes de Terán, *op. cit.*

*Inscripción:* [...] VS. QVIR (*ina tribu*) / [...] NVS. II. VIR / [...] AEVENSIS. / [...] LLA. M(*arci*). F(*ilia*) / [...] A. VXORE / [...] VLARIBVS. ET. VELIS / [...] (69). Reproduce exactamente el texto de la pieza anterior, aunque aquí la línea 1ª presenta también capitales actuatorias, y la línea 4ª de la inscripción anterior se ha dividido aquí en dos líneas (4ª y 5ª).

El fragmento del friso conservado presenta unos roleos de tipo y esquema idénticos a los de la pieza anterior, lo que explica el hecho de que ambas fueran encargadas por los mismos clientes, *L. Aelius Aelianus* y su mujer *Egnatia Luperilla*. Los tallos de acanto son asimismo carnosos, y enmarcan, junto a los tallos secundarios en espiral, rosetas cuatripétalas.

A diferencia del otro pedestal de Cantillana el friso se moldura al exterior y al interior con la misma moldura en ambos casos, un talón entre biseles; hay, por tanto, una simplificación de las molduras. Lógicamente la cronología de esta pieza, a pesar de esa diferencia, es similar a la de la anterior.

### 4. *Ara de Blattia Procla* (Coria del Río) (Figs. 1c, 4b; lám. IIa).

La pieza se encontraba formando parte de la construcción de la ermita de San Juan, en Coria del Río, donde se sitúa la *Caura* romana (70). A comienzos de este siglo fue extraída de ese lugar, y se conserva desde entonces en el interior de la citada ermita. Presenta roturas en la parte inferior derecha y pérdida en la superior derecha.

(66) El auge de los *Aelii Aeliani* en *Hispania* tiene lugar especialmente con la ascensión al poder de Trajano y Adriano, aunque la presencia de *Aelii* en la *Baetica* se documenta durante los dos últimos siglos de la República, con un origen itálico; cfr. C. Castillo, *Prosopographia Baetica*, 1960, 381ss.; J.M. Caamaño, "Los Aelii de la Península Ibérica", *BSAA*, XXXVIII, 1972, 133ss. Son relativamente abundantes los *Aelii Aeliani* hispanos, casi siempre con el *praenomen Lucius*, así uno de *Olisipo* (CIL II 267), otro de *Saguntum* (CIL II, 3872) y un tercero de *Corduba* (ejemplar inédito del Museo Arqueológico de Córdoba dedicado a *Venus Augusta*); hay un *P. Aelius Aelianus* en *Tarraco* (CIL II, 4181) y una *Aelia Aeliana* de *Hispalis* (C. Fdez. Chicarro, *MMAP*, 1947, 125s.).

(67) A. Tovar, *Iberische Landeskunde*, 1974, 143s.

(68) N.º inventario REP. 245, como de procedencia desconocida.

(69) Hübner, al no conocer la pieza de Cantillana, restituyó erróneamente: [C. Titi] us Quir(ina) / [Titia] nus. Il vir / [municipii] N] aeuensis / [huic stat(uam) ex test(amento) Iu] nia M.f. / [S(eptimil) la uxor [ded(icit) cum sport(ulis) ep] ularibus. et. uelis / [in teatro...]

(70) CIL II *Suppl.*, p. 842, XXII: "Praeter aram inscriptam quidem, sed cuius facies muro inserta est aedicula S. Iohannis prope Coria, nihil adhuc inde titulorum provenit". Sobre *Caura*, A. Tovar, *op. cit.*, 144ss.; Plinio, N.H., III, 11.

*Material:* mármol blanco.

*Dimensiones:* J. Hernández Díaz, *et alii*, *Catálogo Monumental de la Provincia de Sevilla*, II, 1943, 354, fig. 537.

*Inscripción:* BLATTIA / C(aii). FIL[ia] / PROCLA. / FLAMINICA / ANN(orum). LXIII; en letras capitales cuadradas.

Presenta una amplia base cuadrangular, estando constituida la molduración inferior por una gola recta inversa, listel plano, caveto y bisel. En la cornisa se disponen idénticas molduras: bisel, caveto, listel y gola recta, que une directamente con el ábaco. El coronamiento presenta un cimacio cuadrangular liso, y sobre éste los pulvinos, decorados con largas hojas de borde dentado y *balteus* central, frontones triangulares y *focus* circular.

El cuerpo presenta las caras laterales encuadradas con una moldura de talón entre biseles, con el *urceus* (lat. dcho.) y la *paterna* (lat. izqdo.).

El frente se decora con un friso de roleos, que aparece enmarcado, al exterior, por un talón entre biseles y, en el interior —separándolo del campo epigráfico—, por una sucesión de talón/listel plano/talón, entre biseles, en un esquema igual al de nuestra pieza n.º 2.

El elemento más significativo es sin duda el friso de roleos, que presenta un esquema bastante inusual. Las cuatro esquinas —aunque falta la inferior derecha— aparecen ocupadas por un cáliz de acanto, con dos grandes hojas formando ángulo recto; de cada una de ellas nacen, a cada lado, finos tallos, que forman una —en los lados cortos— o dos espirales, que se afrontan con sus contrarias, unidas por pequeñas cintas. Las espirales aparecen ocupadas por rosetas cuatripétalas y con botón central.

El esquema lo reconocemos en un altar de la época de Claudio, del Museo Vaticano (71), que presenta tanto en el friso frontal como en los de las caras laterales sendos cálices de acanto en las dos esquinas inferiores, a partir de las cuales se desarrollan los roleos. Las diferencias son evidentes; en nuestra pieza los cálices son cuatro, hay una gran estilización de los tallos y las espirales terminales se contraponen entre sí, mientras que el ejemplar de Roma presenta semipalmetas afrontadas.

El paralelo más cercano se encuentra en la *Baetica*, en una de las piezas muniguenses, la dedicada a Hercules Augustus, como se verá. Se diferencian en la distinta orientación de las espirales, y en el encuadre del espacio epigráfico. Como se indicó o bien son obras de un mismo taller, y habría que relacionar esta pieza caurense con el centro de *Munigua*, o bien el modelo de ésta fue imitado allí.

Si se considera que el ejemplar de *Munigua* lo fecharemos a comienzos del siglo II d.C., por similitud con el resto de las piezas de esa ciudad, el *ara* de Coria debe presentar una cronología cercana, quizás en época trajana o incluso tardoflavia (72).

##### 5. *Ara* de D. *Cutius Balbinus* (Sevilla) (Figs. 1d, 4c; lám. Ib).

Procede de *Hispalis* y perteneció a la colección del duque de Medinasidonia; hoy día se conserva en los jardines

(71) W. Altmann, *op. cit.*, 128s., n.º 140 figs. 107s.; lo mencionamos al tratar la serie perteneciente a una misma *officina* de Roma, según B. Candida (vid. *supra* nota 32).

(72) Los *Blattii* están poco documentados en *Hispania*, pero los conocidos se asocian a las élites municipales, como *Blattia Procla*; aparte de L. *Blattius* (CIL II, 998, de Parra, Badajoz), tenemos al duoviro hispalense L. *Blattius Ventinus*, de época de Augusto, y al italicense L.f. *Traianus Pollio*, mencionado en la inscripción monumental del Teatro, y para la que se propuesto una datación trajana (A. Canto, *La Religión Romana en Hispania*, 1981, 141ss.) o augustea (A. Blanco, *Segovia y la Arqueología Romana*, 1977, 131ss.).

de los Reales Alcázares de Sevilla, en el patio de los Morteros.

*Material:* mármol blanco de grano grueso.

*Dimensiones:* 1,32 m. (conservada) x 0,75 m. x 0,72 m.

*Bibliografía:* CIL II, 1172, y Suppl., p. 841; ILER, 6367.

*Inscripción:* D(ecimo). CVTIO. BALBINO / M(arco). CORNELIO. POTTIO / L(ucio). ATTIO. IVNIANO / ROMVLO. IIII VIR (o) / VIAR(um). CVRANDAR(um) / PIISVMO. FILIO / BALVINVS. PATER / PRISCA. MATER; en letras capitales casi cuadradas, de la 1ª mitad del siglo II d.C. (73).

Se encuentra embutida en el suelo, lo que impide la visión de zócalo y parte de la molduración inferior. Lo apreciable está constituido por un cuarto de círculo (decorado con hojas superpuestas), listel plano, gola recta inversa (con decoración de hojas de acanto que corresponden al tipo D de la decoración de golas) (74). A continuación se suceden listel plano, bisel y talón inverso, decorado con hojas de perfil liso y tres estrias longitudinales, y con hojas lanceoladas entre ellas. Un pequeño bisel sirve de transición al cuerpo central.

La molduración superior presenta los siguientes elementos: bisel, faja o cinta (decorada con un motivo de cuentras entre carretes), friso de denticulados y gola recta (con decoración de tipo B), que apoya directamente en el ábaco cuadrangular.

En el coronamiento se distinguen un cimacio cuadrangular liso, y sobre éste los restantes elementos. Los pulvinos son cilíndricos, con *balteus* formado por un doble motivo sogueado en cuyo interior se dispone un entramado de hojas de laurel, cortas y redondeadas. Los frentes inscriben rosetas de doble corona con cinco pétalos y botón central.

Entre los pulvinos se dispone el *focus* circular, delimitado además por los frontones, que presentan decoración vegetal estilizada. Se trata de roleos de acanto que surgen de la parte inferior de los pulvinos y que forman dos espirales afrontadas, separadas por dos puntas de lanza contrapuestas; en el centro de las espirales se disponen rosetas cuatripétalas; los espacios libres son ocupados por dos semipalmetas, de sólo dos hojas cada una. Como se indicó anteriormente el prototipo surge en el siglo I a.C., y se extiende durante los dos primeros siglos de la Era; en las *arae* especialmente a partir del reinado de Claudio (75).

El cuerpo central, en sus cuatro caras, presenta un friso con decoración de roleos, que aparece enmarcado, al exterior y al interior, por molduras de talón entre biseles. La disposición de los roleos es típica y sigue los modelos augusteos: un cáliz de acanto sobre una corona de hojas —en el centro del friso inferior—, a partir del cual se desarrollan los dos tallos principales de acanto formando ondulaciones; en los espacios libres se sitúan tallos secundarios en espirales, ocupadas por rosetas y capullos alternantes; entrelazados con los tallos hay unos pequeños pedúnculos que terminan en florecillas. Finalmente, en el friso superior las espirales terminales de ambos tallos se entrelazan. Este elemento, que sustituye al de las semipalmetas afrontadas, lo aleja de los prototipos augusteos.

En las caras laterales se han grabado los típicos elementos, *patera* con umbo pronunciado (lat. dcho.) y *urceus* (izqdo.), de cuello largo y estrecho, hombro carenado y cuerpo con decoración agallonada. En la cara posterior aparece una corona de hojas de roble, de perfil dentado, con bellotas de largo rabo dispuestas sobre ellas; en la parte inferior la corona se anuda con *taeniae*, mediante una doble vuelta y lazo, dejando los extremos flotantes, en

(73) CIL II, ad. 1172: “..litterae optime sunt aevi Hadriani Antoniniave, cui etiam operis elegantia respondet”.

(74) Cfr. C. Weichert, *Das lebische Kymation*, 1903; D.H. Blanckenhagen, *op. cit.*; D.E. Strong, *PBSR*, XXI, 1953, 118ss.; M. Wegner, *Ornamente Kaiserzeitlichen Bauten Roms. Soffiten*, 1957; Ch. Leon, *Die Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh- und mittelkaiserzeitlichen Architektur- Dekoration Roms*, 1971; J. Ganzert, “Zur Entwicklung lebischen Kymation”, *Jdl*, 98, 1983, 179ss.

(75) M.E. Micheli, *op. et loc. cit.*

un esquema común a los dos primeros siglos de la Era (76). En la parte superior de la corona se coloca una roseta cuatripétala, motivo que aparece asimismo en el centro de otros *serta* béticos (77). En contexto funerario la corona comparte el significado de victoria sobre la muerte, aparte de símbolo de la heroización cívica del difunto mediante la *virtus* (78).

Los motivos decorativos de las molduraciones son variados, por lo que pasamos a su análisis.

En primer lugar la decoración de hojas de acanto, tipo D o "Scherenkymation", que decora la gola recta de la molduración inferior. El modelo lejano se sitúa en el templo augusteo de la Concordia, pero se usa especialmente en época flavia, manteniéndose durante los reinados de Trajano y Adriano. Aunque es un motivo que se da sobre todo en talones, contamos con paralelos arquitectónicos hispanos decorando golas rectas, como en un fragmento de cornisa de *Malaca*, de comienzos de la época antoniniana (79) o en el de la escena del teatro de *Emerita*, de época constantiniana (80).

La decoración de hojas del talón inverso se asemeja al tipo C, propio sobre todo de época augustea y antoniniana (81), aunque en un esquema simplificado, que se documenta, entre otros, en el famoso altar adrianeo de Ostia dedicado a Marte, en un gola recta de la cornisa (82), o en el frontón del templete funerario de uno de los relieves de los *Haterii*, de época flavia (83). En piezas hispanas se documenta en un talón inverso de un *ara* votiva emeritense, que García y Bellido fechaba en época flavia o trajanea (84), o en el talón que delimita el campo epigráfico de un altar funerario de Puente Genil (85).

La gola recta de la cornisa presenta un tipo de decoración que usualmente es propia de talones, y que aparece en sentido contrario a su colocación habitual. Se trata de una decoración del tipo B; los arcos trilobulados se han abierto mucho, disminuyendo el lóbulo aquí inferior, y se separan con capullos de hojas carnosas. Si bien estos elementos se asemejan a modelos trajano-adrianeos, como los del arquitrabe del templo romano de Córdoba (86), las flores que decoran el interior de los arcos (rosetas, capullos, pequeñas palmetas) recuerdan motivos flavios.

El contrario se acerca asimismo a modelos flavios, pues las cuentas no llegan a su máximo alargamiento, que se produce tras la época adrianea (87).

(76) Es un esquema común en los dos primeros siglos de la Era, y tiene un buen paralelo, entre otros, en un *ara* de Arles (W. Altmann, *op. cit.*, fig. 150).

(77) Asimismo una roseta se coloca en el centro de las guirnaldas de frutas que decoran los sarcófagos, especialmente en época antoniniana, como en los recogidos en J.M.C. Toynbee, *The Hadrianic School*, 1967, láms. XLIII, 1-2.

(78) R. Turcan, *op. cit.*, 131.

(79) M<sup>a</sup>. L. Loza Azuaga, J. Beltrán Fortes, *op. cit.*, (en prensa), en donde se comprueba la perduración de motivos flavios —ovas y puntas de flechas— en los comienzos de los Antoninos (cfr. Ch. Leon, *op. cit.*, láms. 100s.).

(80) Cfr. J.M. Alvarez Saenz de Buruaga, "Observaciones sobre el Teatro Romano de Mérida", *El Teatro en la Hispania Romana*, 1982, 303ss.; J. Menéndez Pidal, "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Actas del Bimilenario de Emerita Augusta*, 1976, 199ss. Si debe aceptarse que la anterior reforma del Teatro emeritense no se realizó a fines del siglo II d.C. sino un siglo antes, muy posiblemente el modelo de los cimacios constantinianos decorados con hojas de acanto (tipo D) podría estar en los propios entablamentos flavios del Teatro.

(81) Cfr. D.E. Strong, J.B. Ward Perkins, *PBSR*, XXX, 1962, 1ss.; P. Gros, "Entablements modillonnaires d'Afrique au II<sup>e</sup>me après J.C.", *RM*, 85, 1978, 459ss.

(82) J.M.C. Toynbee, *op. cit.*, 231ss.

(83) Vid. B. Andreae, *Arte Romano*, 397, lám 386.

(84) A. García y Bellido, *EREP*, 410s., n.º 411, lám. 292. Más bien en época trajanea, por el talón de tipo C de la cornisa.

(85) C.M. del Rivero, *El Lapidario del Museo Arqueológico Nacional*, n.º 160 (CIL II, 5058).

(86) Cfr. A. Blanco, "Vestigios de Córdoba romana", *Habis*, 1, 1970, 120ss.

(87) M. Wegner, *op. cit.*, 48s.

El análisis estilístico apunta por tanto a una cronología trajano-adrianea, con perduración de motivos flavios (88), pero donde ya se advierte —en concreto en el friso de roleos (89)— una vuelta a los modelos augusteo y julioclaudios, que se produce con la dinastía antoniniana. Además, esta datación aparece plenamente confirmada por las conclusiones prosopográficas.

*D. Cutius Balbinus* pertenece a una importante familia senatorial hispalense, unida por lazos de amistad a los *Aelii Hadriani* itálicos, y en concreto a Adriano. En *Hispalis* aparecen relacionados con *Mesii* y *Aemilii*, en un *stemma* establecido por Groag y ampliado más recientemente por C. Castillo (90).

Hermana de *D. Cutius Balbinus* es *Cutia Prisca* (CIL XV, 3516), casada con el *amicus Hadriani M. Messius Rusticus* (91); fueron padres de *L. Messius Rusticus*, muerto al inicio de la carrera senatorial, y de *M. Cutius Priscus*, cónsul en el 136 d.C.

El *ara* de *Hispalis*, que refleja, como indicara la profesora Castillo, que la muerte truncó el inicio de una prometedora carrera senatorial (92), debe pues fecharse a comienzos de ese siglo II d.C., a caballo entre los reinos de Trajano y Adriano, si consideramos que *Cutius Balbinus* había sólo iniciado el  *cursus honorum* en el momento de su muerte y que su sobrino alcanza el consulado en el 136 d.C. (93).

6. Pedestal dedicado al *Genius Baetis* (Sevilla) (Fig. 2a, 5a; lám. IIb).

La pieza se encontró en época antigua, como indica Hübner “...*ad portam monasterii de Loreto dicti stabat duabus ab Hispali leugis in via ad Sanlucar la Mayor, ut dubitari possit utrum ad Hispalim pertineat an ad oppidorum circumiacentium aliquod*” (94). Hoy día se conserva en los fondos del Museo Arqueológico de Sevilla, como depósito municipal.

*Material*: mármol blanco de grano grueso.

*Dimensiones*: 1,20m. x 0,60. x 0,51m.

*Bibliografía*: CIL II, 1163 (con bibliografía anterior).

*Inscripción*: GENIVM. BAETIS / SIG [...] VM / L(ucius). IVLIVS [...] S / [...] SVSC [...] / [...] / [...] RINORVM / DE SALARIO SVO ANNVO / EX X LXII CVM BASE / D(onum D(at) ) D(edicat) (95).

La pieza conserva bastante deteriorados inscripción y relieves. Se trata de un pedestal de base cuadrangular sobre el que la molduración superior dispone un cuarto de círculo, listel, gola recta inversa, listel, caveto y bisel. En la cornisa se suceden molduras similares, bisel, caveto, listel y gola recta, hoy día fragmentada, pero que uniría directamente con el ábaco. El coronamiento lo constituye un gran cimacio, de 0,43m. de altura, en cuyo plano superior se distinguen dos orificios para facilitar el encaje de la estatua.

El cuerpo central presenta los laterales enmarcados por una moldura de talón entre biseles, y la cara frontal

(88) Cfr. *supra* nota 79.

(89) Por ejemplo, para la zona de Nîmes, G. Sauron, *op. cit.*

(90) E. Groag, *RE*, IV, 2, s.v. “Cutius”; C. Castillo, “Los senadores béticos. Relaciones familiares y sociales”, *Tituli*, 5, 1982, 471ss.

(91) S.H.A., *Vita Hadr.*, 4, 2; H.G. Pflaum, “Un ami inconnu d’Hadrien. M. Aemilius Papus”, *Klio*, 46, 1965, 331ss. Probablemente hermano del cónsul del 114 d.C. *L. Messius Rusticus*.

(92) C. Castillo, *op. cit.*, 471s.

(93) Un elemento discordante lo establece CIL II 1173 (CVTIO. ROMVLO / PIISIMO. FILIO / BALBINVS. PATER / PRISCA. MATER); para C. Castillo (*op. et. loc. cit.*) es otro hijo desconocido o, mejor, una primera lápida que se desechó.

(94) CIL II, *ad.* 1163.

(95) *Ibidem*; Hübner restituyó: *Genium Baetis / sig [num aere] um / L. Iulius [..fil..] s / [uoto] susc [epto pro r.p.] rinorum / de salario suo annuo / ex denariis LXII cum base / d.d.d.*, y afirmaba que “...*ut de republica quadam ignota, ita potest etiam cogitari de collegio aliquo, exempli causa de sacaphariis lintrariisve*”.

decorada con un friso de roleos. El friso aparece enmarcado a su vez, al exterior y al interior, con sendos talones entre biseles.

Aunque el esquema de desarrollo de los roleos es clásico, con un cáliz sobre una corona de hojas situado en la mitad del friso inferior, del que surgen tallos a ambos lados, se observa un gran esquematismo en todo el conjunto; así, los típicos tallos secundarios que forman espirales ocupadas por rosetas han sido sustituidos por una especie de hojas curvas, con acanaladuras. En los dos frisos laterales los roleos siguen la misma orientación en las ondulaciones, sin duda por error o impericia del artista. La serie de roleos finaliza en dos volutas contrapuestas.

Paleográficamente Hübner fechaba el epígrafe en época de Trajano, pero el referido esquematismo de los roleos, que lo aparta de las otras piezas béticas de cronología semejante, parece apuntar a un fecha más tardía (96), o quizás a un taller que elabora obras de peor calidad.

#### 7. Pedestal de *T. Aemilius Pudens* (Mulva; Villanueva del Río y Minas) (Figs. 2b, 5b; lám. IIIa).

Este pedestal, posiblemente llevado desde su emplazamiento original, en *Munigua*, servía de base a una cruz en las inmediaciones de la localidad sevillana de Carmona. Actualmente se conserva empotrado en una de las paredes del patio del Ayuntamiento de Carmona.

*Material*: mármol blanco, con vetas rojizas (Almadén de la Plata).

*Dimensiones*: 1,39m. x 0,65m. (el grosor no es apreciable).

*Bibliografía*: CIL II, 1378 (con bibliografía anterior).

*Inscripción*: T(it)o. AEMILIO. T(it)i. F(ilio). QVIR(ina tribu). PVDENTI / II VIR(o). BIS. M(unicipum). M(unicipi). FLAVI(i). MV / NIGVENSIS. ACCEPTO / LOCO. EX DECRETO. OR / DINIS. EPVLO. DATO / VTRIVS. Q(ue). SEXVS / D(edit). D(edicauit).; según Hübner "*litterae sunt tenuissimae aevi Vespasiani Traianave*" (97).

La molduración inferior presenta, a partir del zócalo, una sucesión de bisel, listel, gola recta, listel, caveto y bisel, que conecta con el cuerpo central; en la molduración superior se suceden similares elementos: bisel, caveto, listel y gola recta, que une directamente con el ábaco. Sobre el ábaco un cimacio cuadrangular compone el coronamiento.

Según las descripciones antiguas los laterales de la pieza se decoran con *patera* (lat. dcho.) y *urceus* (izqdo.). En la cara frontal se sitúa el friso de roleos, actualmente perdido en algunas zonas. Aparece enmarcado, al exterior, por una simple banda lisa, y al interior, separándolo del campo epigráfico, por un motivo de cuentas entre carretes.

En la parte media del friso inferior se dispone un cáliz de acanto, sobre una corona de hojas, bastante esquemático; es significativa la presencia de una media luna en la parte superior del cáliz. A partir de éste arrancan unos largos tallos que forman amplias ondulaciones; del terminal de cada sección de tallo surgen una pequeña hoja lateral y otros tres tallos, el principal, otro secundario, cuya espiral es ocupada por una roseta cuatripétala, y un pequeño tallo recto terminado en flor, que esquematiza las florecillas entrelazadas en los ejemplares clásicos. El motivo terminal es de espirales afrontadas y ocupadas por rosetas cuatripétalas.

Como se ha indicado supone una esquematización del modelo clásico de roleos acantiformes, sustituyendo además las hojas de acanto por esos largos tallos.

Paralelo idéntico al que estudiamos lo supone la pieza que se verá a continuación, dedicada por un miembro de la misma familia, y que sin duda corresponde a una obra del mismo taller y cronología. Aparte de la fecha pro-

(96) G. Sauron, *op. cit.*, 96ss.

(97) CIL II, *ad.* 1378.

porcionada por la paleografía, *Munigua* recibe la municipalidad en época flavia, lo que supone una fecha *post quem* para el pedestal, que debe fecharse en la primera mitad del siglo II d.C.

8. Pedestal de *L. Aemilius Pudens* (Mulva; Villanueva del Río y Minas) (Fig. 2c; lám. IIIb).

La pieza, fragmentaria, procede de la ciudad romana de *Munigua*, donde se descubrió en 1958. Se expone actualmente en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.

*Material*: mármol blanco, con vetas rojizas (Almadén de la Plata).

*Dimensiones*: 0,87m. x 0,59m. x 0,42m. (conservadas).

*Bibliografía*: F. Collantes de Terán, C. Fernández Chicarro, "Epigrafía de Munigua (Mulva, Sevilla)", *AEA*, 45-47, 1972-1974, 365s., n.º C4, fig. 19; C. Fernández Chicarro, F. Fernández Gómez, *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla (II)*, 1980, 176, n.º 7.

*Inscripción*: L(ucio). AEMILIO. L(ucii). F(ilio). QVIR(ina tribu) / PVDENTI. II VIR(o) BIS M(unicipum). M(unicipii). F(lauii). MVNIGVENSIS / L(ucius). AEMILIVS. PVDENS / FIL(ius). OPTVMO. PATRI. AC / CEPTO. LOCO. EX. DECRETO / ORDINIS. D(edit). D(edicauit).; en letras capitales actuarias.

La pieza ha perdido base y coronamiento y parte del cuerpo central, conservando en bastante mal estado el relieve de roleos. Como la pieza anterior, decoraría los laterales, enmarcados por talón entre biseles, con *urceus* (izqdo) y *patera* —hoy perdida—, mientras el roleo se enmarca a su vez por una banda lisa al exterior y por cuentas entre carretes al interior.

En lo que respecta a los roleos presentan —en lo conservado— similar esquema y desarrollo que los de la pieza anterior, siendos obras de un mismo taller, con idéntica cronología. G. Sauron cita este ejemplar muniguense como paralelo del cipo de *C. Marius Onesimus* de Nîmes, de época antoniniana plena (98).

9. Pedestal de *Fulvia* (Mulva, Villanueva del Río y Minas) (Figs. 2d, 5c; lám. IVa).

Procede asimismo de *Munigua*, donde fue encontrada en 1958; se expone hoy día en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.

*Material*: mármol blanco, con vetas rojizas (Almadén de la Plata).

*Dimensiones*: 1,30 x 0,61 x 0,27 (conservadas).

*Bibliografía*: F. Collantes de Terán-C. Fdez Chicarro, *op. cit.*, 368s., n.º C7, fig. 22; C. Fdez-F. Fdez, *op. cit.*, 179, n.º 23.

*Inscripción*: [...] FVLVIAE / [l(ucius), aemil] IVS PVDENS / [fi] LIVS MATRI PIIS / SIMAE ACCEPTO / LOCO EX DECRETO / ORDINIS D(edit) D(edicauit); en letras capitales actuarias.

La pieza conserva las molduraciones inferiores, constituidas por bisel, listel, gola recta inversa, listel, caveto y bisel, que conecta con el cuerpo central. Los laterales de éste, con un enmarque de talón entre biseles, presentaban la *patera* (dcha.) y el *urceus*, hoy perdido. El friso de roleos también se enmarca por una banda lisa y las cuentas entre carretes.

El esquema de los roleos, aunque similar a los anteriores, presenta algunas diferencias; por ejemplo, en los tallos en espiral que rodean al cáliz central o en que los tallos secundarios que forman las espirales con rosetas y las florecillas secundarias no nacen en el mismo lugar del tallo principal. A pesar de todo, es evidente que son obra de un mismo taller.

El dedicante de este pedestal, *L. Aemilius Pudens filius*, debe identificarse sin duda con el de la pieza anterior; tanto por la igualdad del nombre (sin indicar filiación ni tribu), como por la similitud del esquema de la inscripción

(98) G. Sauron, *op. cit.*, 77.

en ambos. Se tratarían de dos pedestales gemelos que el hijo costea para su padre y su madre, de la que sólo conocemos el *cognomen*. La fecha de ambos debe situarse en la primera mitad del siglo II d.C.

10. Pedestal o *ara* votiva a *Hercules Augustus* (Mulva; Villanueva del Río y Minas) (Fig. 3a; lám. IVb).

Este fragmento fue encontrado en *Munigua* en 1957, ingresando en el Museo Arqueológico de Sevilla, donde se expone actualmente.

*Material*: mármol blanco, con vetas rojizas (Almadén de la Plata).

*Dimensiones*: 0,885m. x 0,585m. x 0,445m. (conservados).

*Bibliografía*: W. Grünhagen, "Nuevos hallazgos de esculturas romanas en Munigua", *Arbor*, 186, 1961, 281s.; F. Collantes, C. Fdez, *op. cit.*, 345, n.º D4, fig. 4; C. Fdez, F. Fdez, *op. cit.*, 177, n.º 17.

*Inscripción*: HERCVLI. AVG(usto) / SACRVM / L(ucius). QVINTIVS. L(ucii). F(ilius) / QVIR(ina tribu). RVFVS. / SVA. PECVNIA. / D(onum). D(at).; en letras capitales cuadradas alargadas, con tendencias actuarias.

De la pieza sólo se conserva la parte central, incluyendo el epígrafe casi en su totalidad, pero le faltan base, coronamiento y parte del cuerpo. Por esta razón queda la duda sobre si era *ara* votiva o pedestal de estatua, ya que la inscripción es válida para ambos casos. La ausencia de *patera* y *urceus* no es determinante, ya que estos elementos aparecen precisamente en las otras tres piezas muniguenses, que son pedestales. Como se indica los laterales se enmarcan por un talón entre biseles, pero aparecen sin decoración relivaria.

El friso de roleos se enmarca al interior por cuentas y carretes, pero al exterior presenta una moldura de talón entre biseles.

Como se indicó al tratar del *ara* de *Caura* lo conservado del friso de roleos presenta idéntico esquema, aunque con orientación contraria. Se diferencian, sin embargo, en el enmarque interior del friso.

Estrecha relación familiar debió unir al dedicante de la pieza —o puede ser el mismo personaje— con el *L. Quintius Rufus filius* que dedicó un pedestal a su padre *L. Quintius L.f. Quir. Rufinus II uir bis*, que se fecha paleográficamente en la primera mitad del siglo II d.C. (99). En todo caso establecería la fecha *post quem* de la concesión flavia de la municipalidad a Munigua para nuestra pieza, que debe fecharse asimismo en esa mitad del siglo II d.C.

B) *Piezas con otras decoraciones de roleos*:

11. Pedestal de *C. Clodius Blattianus* (Medinasidonia) (Fig. 3b; lám. Va).

Encontrado, como consecuencia de las labores agrícolas, en el cortijo del Almendral,<sup>a</sup> a unos 7 kms. a las afueras de Medinasidonia en la carretera hacia Jerez de la Frontera, en septiembre de 1974. Actualmente se expone en el Museo de Cádiz (100).

*Material*: mármol blanco.

*Dimensiones*: 1,44m. x 0,89m.

*Bibliografía*: R. Corzo, "La inscripción romana del Cerro del Almendral", *Boletín del Museo de Cádiz*, II, 1979-80, 35s.; J. González, *op. cit.*, 25s., n.º 31a, lám. CLI.

*Inscripción*: C(aius). CLODIVS / C(aii). F(ilius). GAL(eria tribu) / BLATTIANVS / ANN(orum). XVIII. / HVIC. ORDO. DEC(reuit). / LOCVM SEPVLTVRAE / TVRIS. P(ondo). C(librae). / STATVAM.

(99) C. Fdez Chicarro, *Catálogo*. (cit.), 166, n.º9. Adviértase la similitud del texto epigráfico con respecto a los dos pedestales dedicados por *L. Aemilius Pudens*: L. QVINTIO. L. F. QVIR RVFINO / IIVIR. BIS. M. F. MVNIGENSIS / L. QVINTIVS. RVFVS. F. PATRI / ACCEPTO. LOCO EX. DECRETO / ORINIS. M. F. M. POSVIT.

(100) Nuestro agradecimiento al entonces Director de Museo D. R. Corzo por permitirnos su estudio.

A diferencia de los ejemplares que venimos viendo este pedestal presenta como elemento decorativo principal dos pilastras en las esquinas delanteras, ocupando los roleos acantiformes el fuste de ellas.

En la molduración inferior presenta bisel, cuarto de círculo, listel, gola recta inversa, listel, caveto y bisel, que une con el cuerpo central. En la cornisa, bisel, caveto, listel y gola recta, que uniría con el ábaco cuadrangular. El cimacio de coronamiento aparece fracturado en parte, y aún conserva dos orificios para facilitar el ajuste de la estatua. El campo epigráfico y los laterales se enmarcan con molduras de talón entre biseles, decorando los laterales con una *paterna* (dcho) y un *urceus*.

Las pilastras forman un elemento bien diferenciado. La basa presenta un listel saliente, a manera de plinto cuadrangular, y dos toros separados por un escocia; sobre el toro superior hay un caveto, que une con el fuste. Este aparece decorado con el roleo acantiforme, que surge de un cáliz inferior, formado por dos hojas; presenta las típicas ondulaciones, y en los espacios libres se desarrollan tallos secundarios en espiral, cuyo centro es ocupado por una roseta cuatripétala.

La pilastra presenta un capitel corintizante (101), con dos coronas superpuestas de hojas de acanto de lóbulos redondeados; el centro del *kalathos* es ocupado por un roleo vegetal en espiral con una roseta cuatripétala en su centro. El ábaco se decora con una pequeña flor.

Es característica, tanto de la decoración de roleos como del capitel, la presencia de abundantes puntos de trépano, que sin duda sirvieron como ayuda para la realización posterior del relieve, como se documenta en otras piezas con decoración de roleos (102).

Tripológicamente los roleos de esta pieza gaditana, cuya inscripción ha sido fechada paleográficamente “*de finales del siglo I d.C.*” (103), se asemejan a los del fragmento de nuestro n.º 3, fechado en época antoniniana.

Por otro lado, el tipo de decoración del *kalathos* del capitel corintizante presenta un esquema inusual en este tipo de capiteles (104), aunque ya fue reconocido en varios ejemplares de Roma, que se fechan en época de Augusto (105) y durante el siglo II d.C. (106), lo que parece corroborar la cronología de fines de época flavia-comienzos de la antoniniana (107).

## 12. Pedestal de *M. Calpurnius Seneca* (Sevilla) (Fig. 3c; lám. Vb).

Procede de la propia *Hispalis*; está desde antiguo empotrado en una de las dependencias de la sevillana iglesia de San Salvador.

*Material*: mármol, de color marrón-rojizo.

*Dimensiones*: 1,01m. x 0,73m. (apreciables).

*Bibliografía*: CIL II 1178 (con bibliografía anterior), *Suppl.* 841, *Exempla*, 438; C. Fdez. Chicarro, “Inscripciones

(101) Cfr. M.A. Gutierrez Behemeriz, “El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica”, *BSAA*, XLIX, 1983, 73ss.; P. Pensabene, *Scavi di Ostia, VII. I Capitelli*, 1973.

(102) G. Sauron, *op. cit.*, fig. 12, de fines de época flavia-comienzos de los Antoninos.

(103) J. González, *op. cit.* (en texto), 25.

(104) M.A. Gutiérrez Behemeriz, *op. cit.*

(105) R. Ronczewski, “Römische Kapitelle mit pflanzlichen Voluten”, *AA*, 1931, 8, láms. 5 y 6; el primer capitel con palmetas en las esquinas y el segundo con hojas de acanto.

(106) Id., “Variantes des chapiteaux romains”, *Acta Universitatis Latviensis*, VIII, 1923, 170, fig. 70 (con hojas de acanto); L. Lupi, en A. Giuliano, *Museo Nazionale Romano. Le Sculture*, I, 2, 1981, 59, n.º 45, fig. I, 45.

(107) Para aspectos prosopográficos, cfr. lo dicho para el *ara* de *Blattia Procla*; para los *Clodii*, R. Corzo, *op. cit.* (en texto), 36, con referencia al sarcófago asidonense de *Clodia Glycera*, aunque no debe fecharse por ello el pedestal a fines de la época imperial.

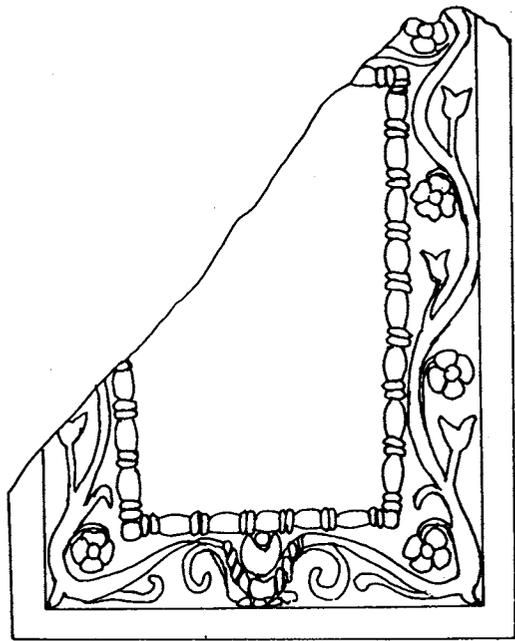
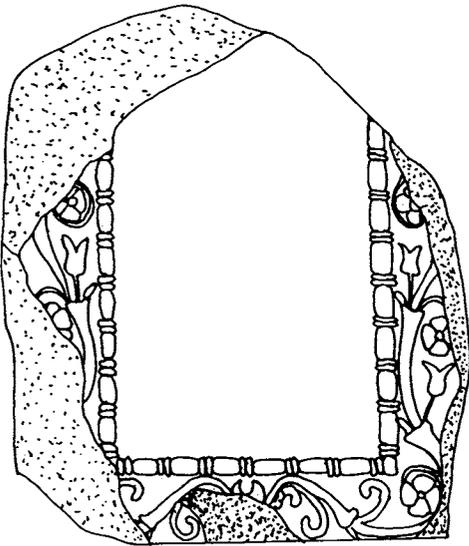
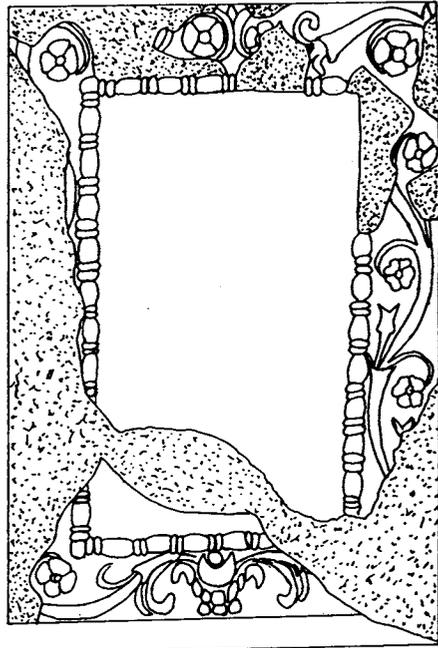
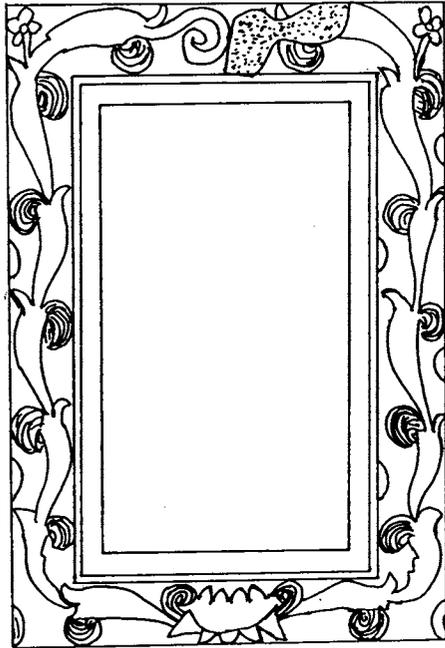


Fig. 2: a. Pedestal de Sevilla (Nº 6); b. Pedestal de *Munigua* (Nº 7); c. Idem (Nº 8); d. Idem (Nº 9).

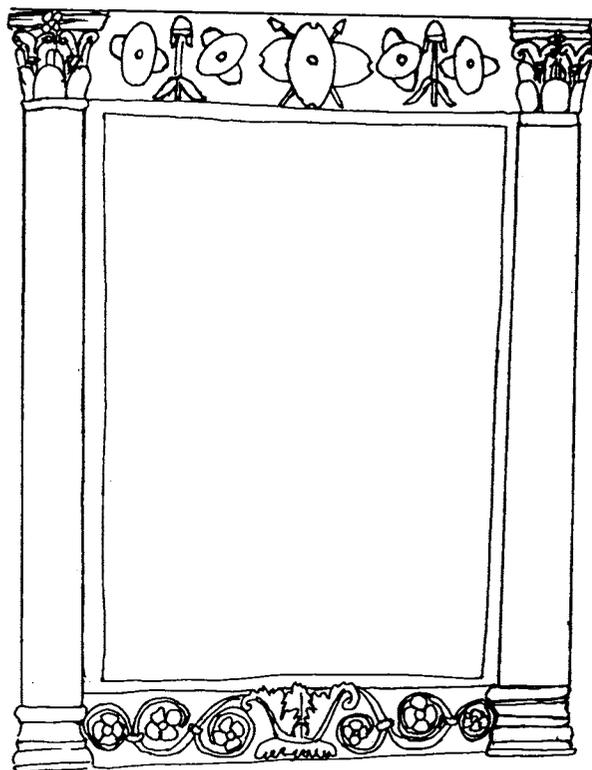
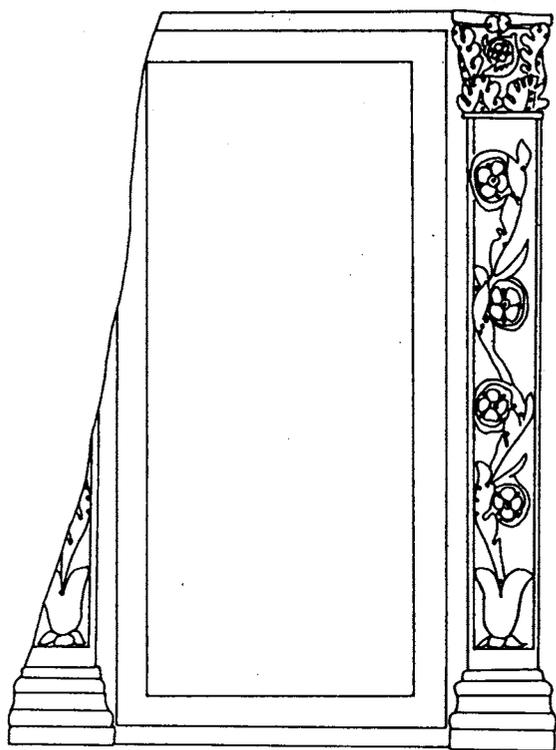
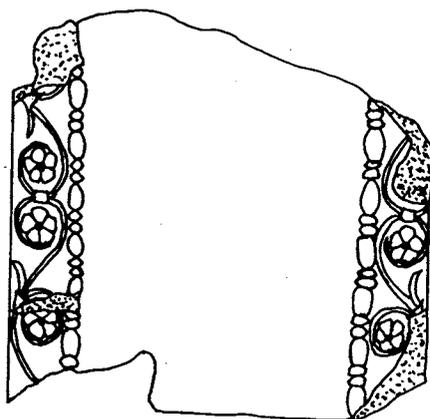


Fig. 3: a. Pedestal o ara votiva de *Munigua* (Nº 10); b. Pedestal funerario de Medinasidonia (Nº 11); c. Pedestal de Sevilla (Nº 12).

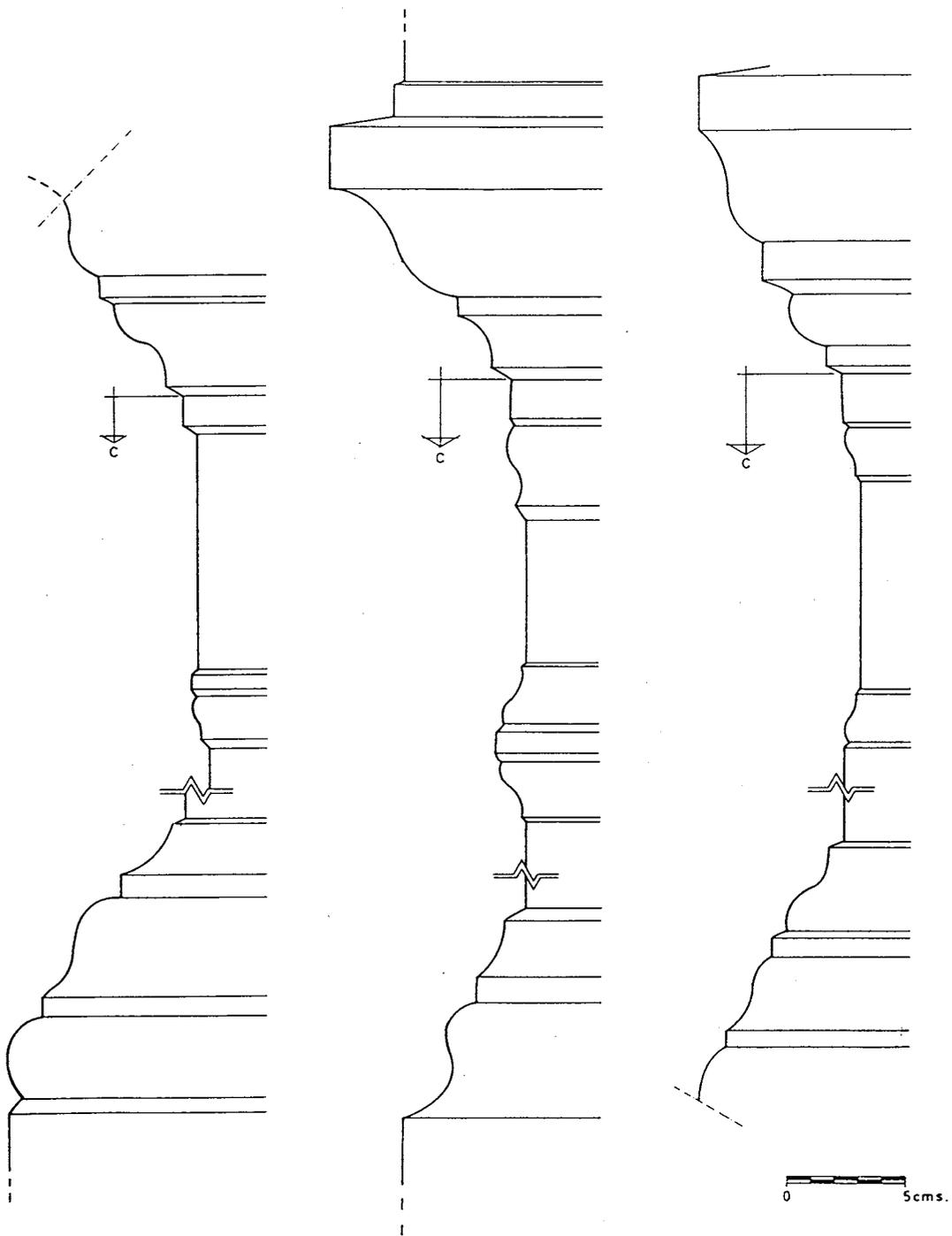


Fig. 4: Perfiles de las molduraciones: a. *Ara* de Medinasidonia (Nº 1); b. *Ara* de Coria (Nº 4); c. *Ara* de Sevilla (Nº 5).

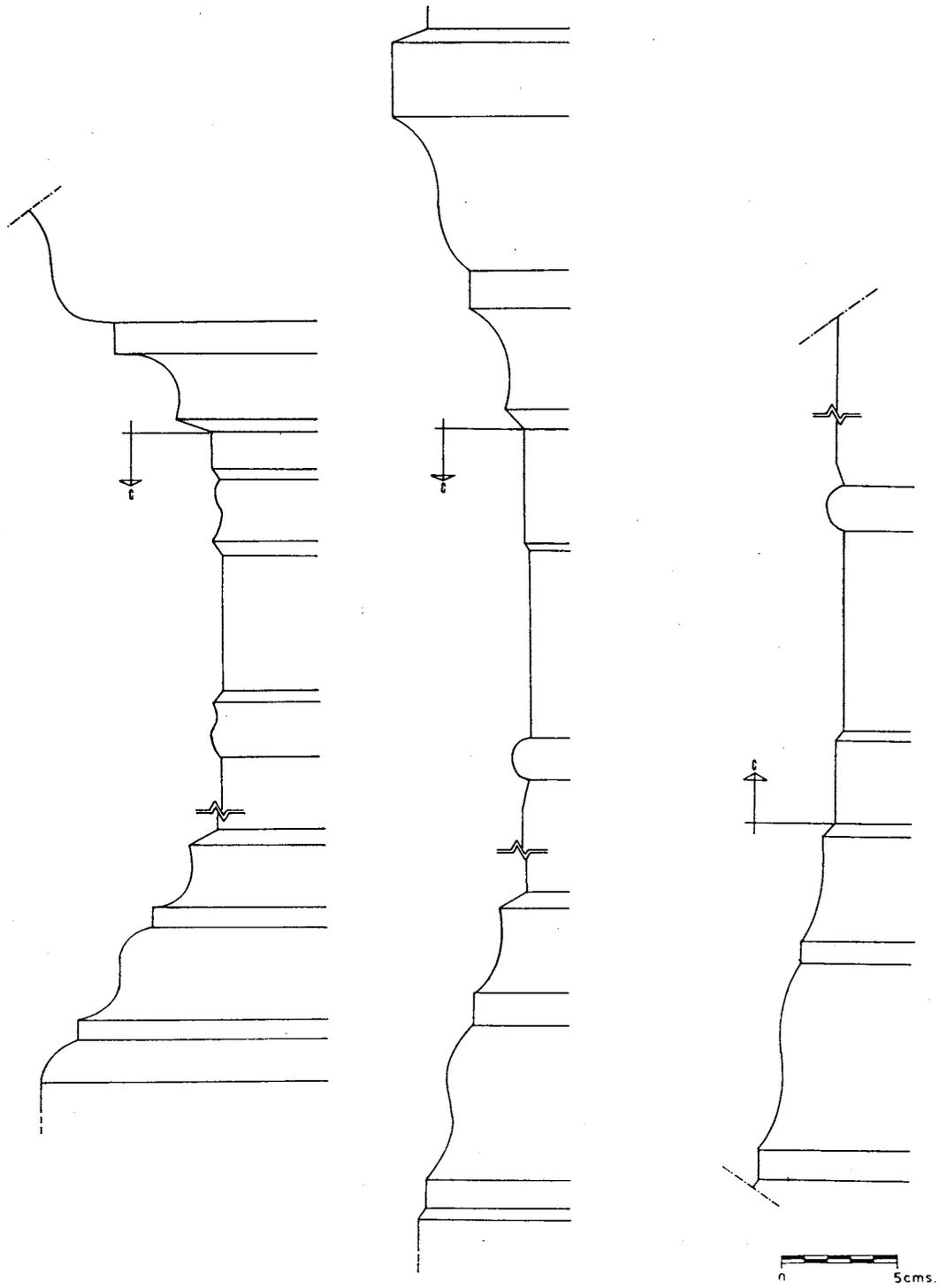


Fig. 5: Perfiles de las molduraciones: a. Pedestal de Sevilla (Nº 6); b. Pedestal de *Munigua* (Nº 7); c. Idem (Nº 9).

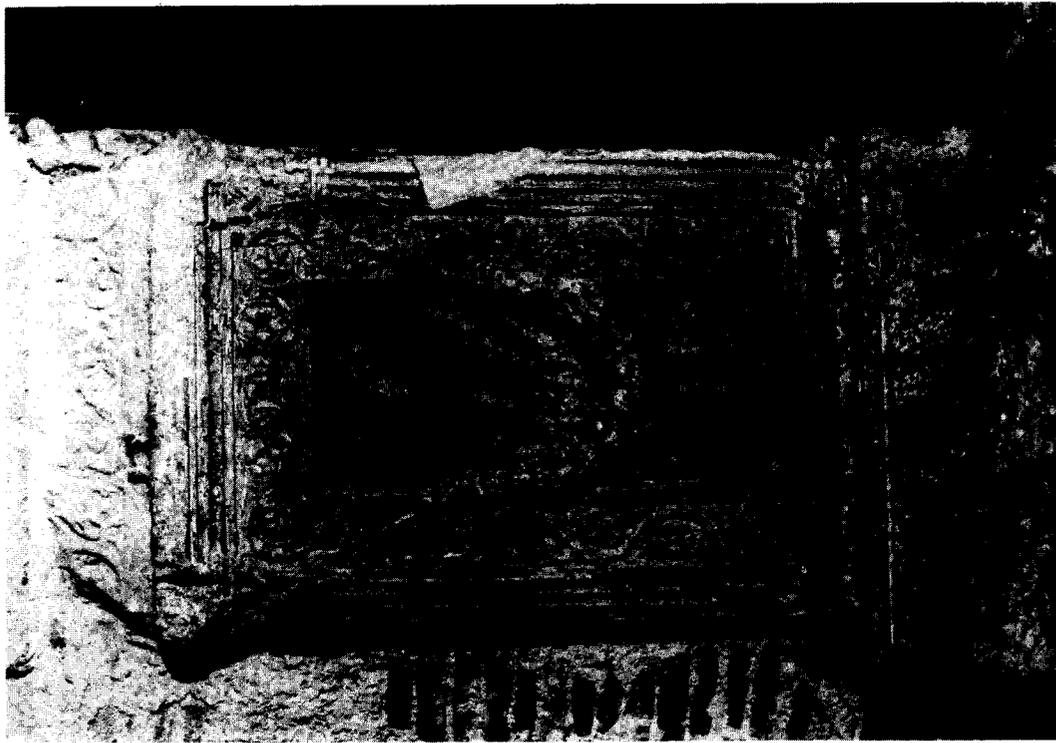
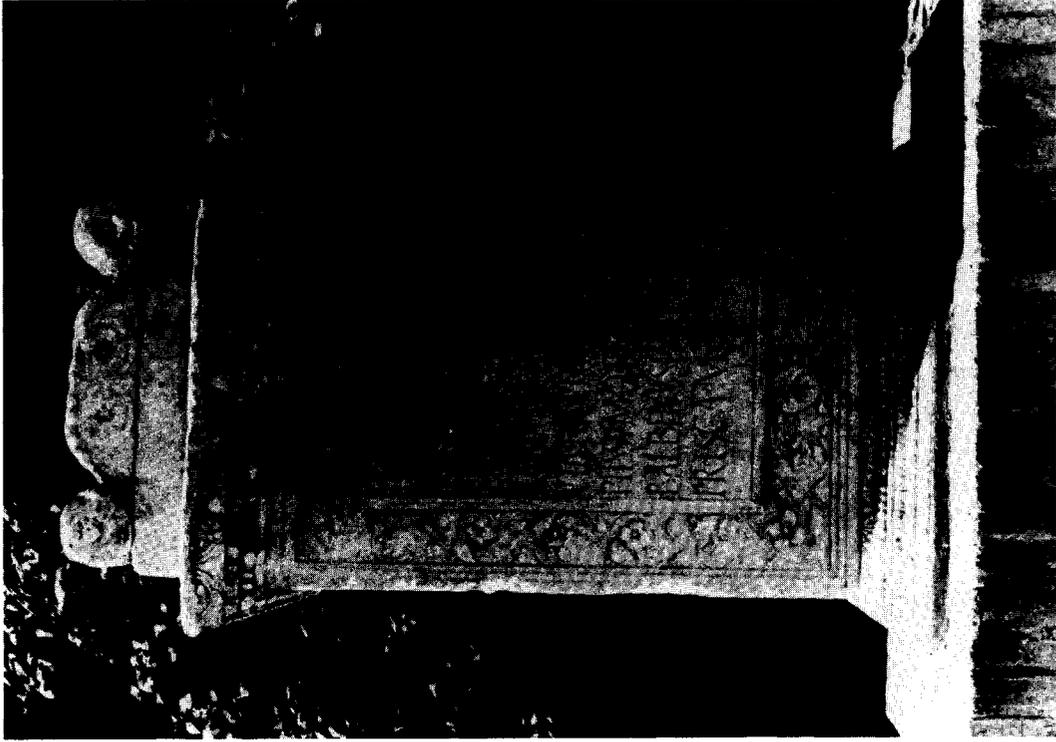


Lámina I: a. *Arza* de Medinasidonia (N.º 1); b. *Arza* de Sevilla (N.º 5).

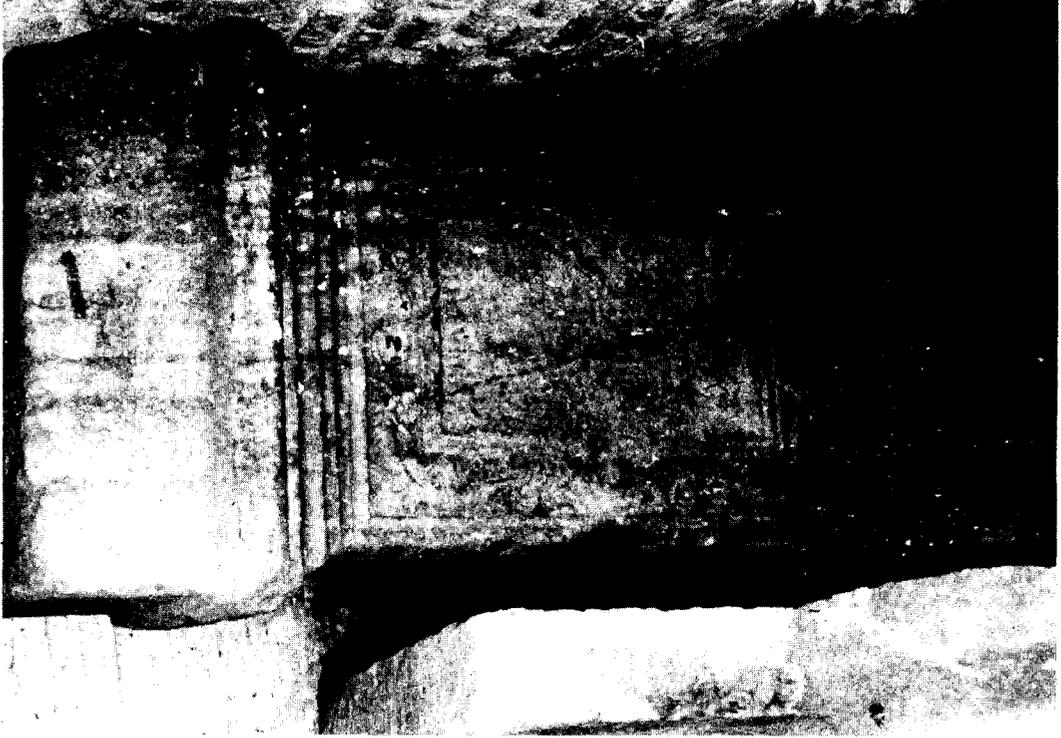


Lámina II: a. Arza de Coria (Nº 4); b. Pedestal de Sevilla (Nº 6).



Lámina III: a. Pedestal de *Munigua* (Nº 7); Idem (Nº 8).



Lámina IV: a. Pedestal de *Mitica* (Nº: 9); b. Idem (Nº: 10).

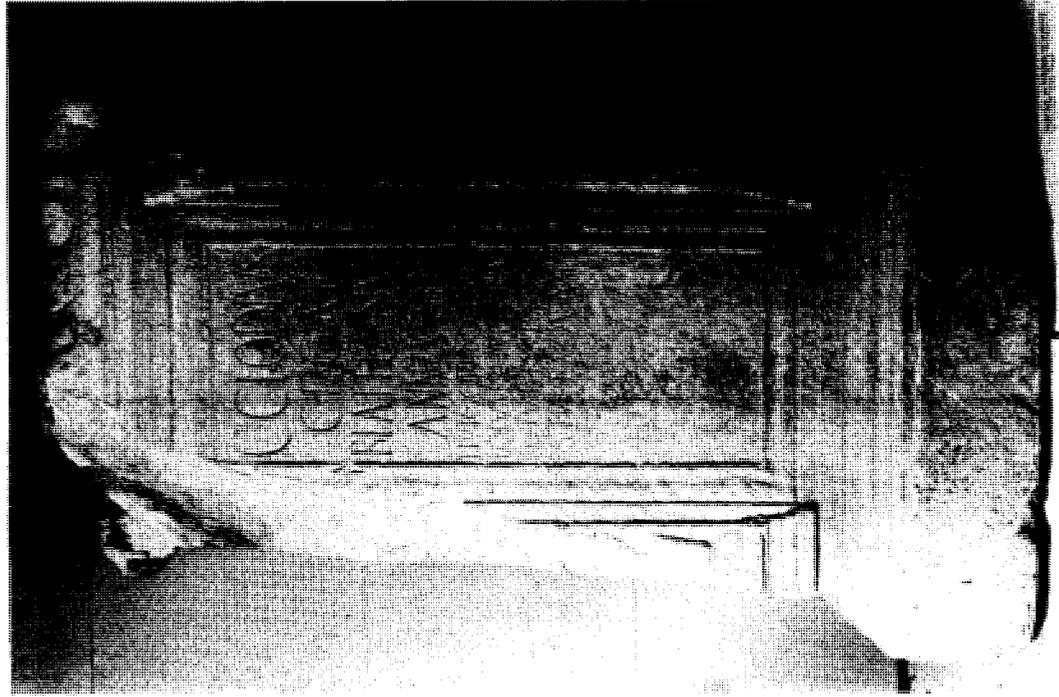


Lámina V: a. Pedestal votiva de Medinasionia (Nº 11); b. Pedestal de Sevilla (Nº 12).

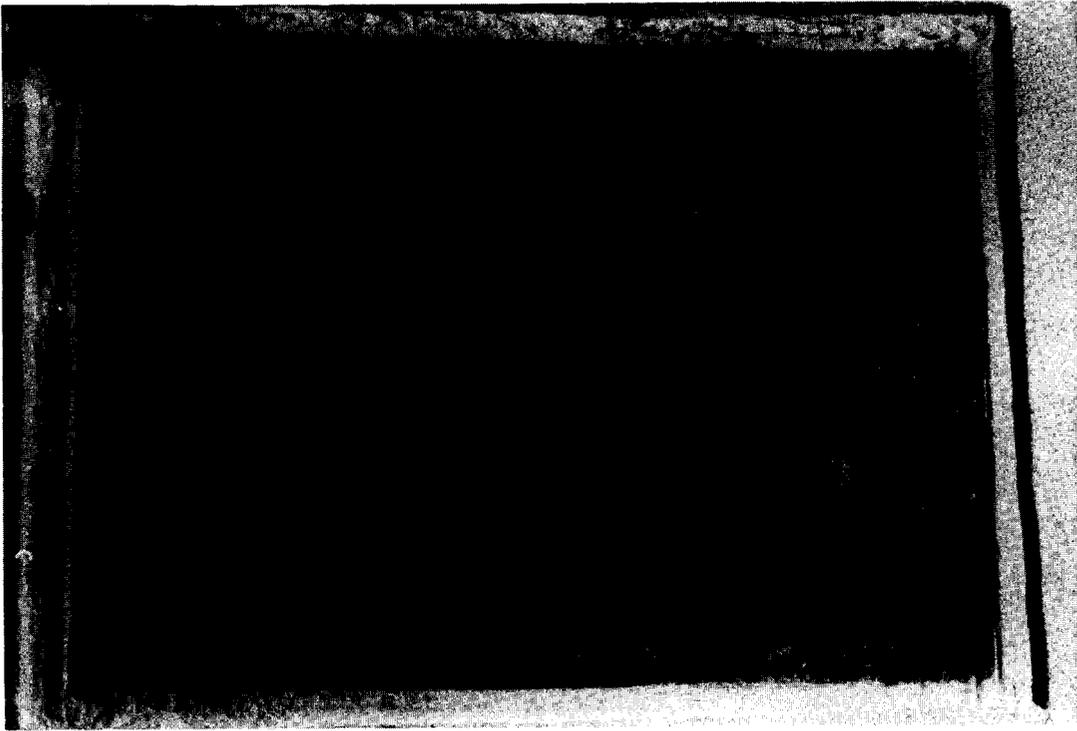
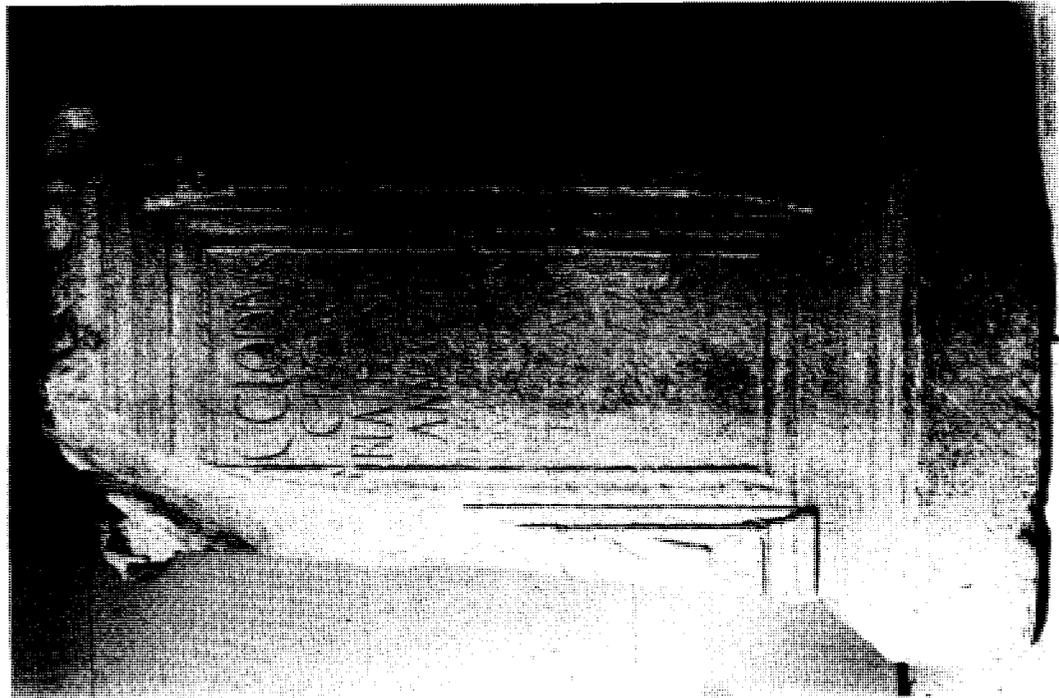


Lámina V: a. Pedestal votiva de Medinasionia (Nº 11); b. Pedestal de Sevilla (Nº 12).